El insurgente

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 24/ No. 199 MARZO 2020

ANTE LA CRISIS ECONÓMICA CAPITALISTA EN EL SIGLO XXI: ¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!

PDPR-EPR

ÍNDICE:

Página 3
EDITORIAL
Página 4
CAPITALISMO, GOBIERNO LIBERAL Y CRISIS
Página 8
GOBIERNO, POLÍTICA Y PUEBLO
Página 13
LA REALIDAD SE IMPONE AL DESEO
Página 18
CRISIS CAPITALISTA Y CORONAVIRUS
Página 21
PLANES OLIGARCAS, SUSTENTO POLÍTICO Y DEMAGOGIA
Página 26
LA CRÍTICA POLÍTICA DE MASAS, CONSECUENCIA DE LAS CONTRADICCIONES CAPITALISTAS
Página 30
CAUSAS POPULARES Y NECESIDADES HISTÓRICAS
Página 32
VIOLENCIA Y GOBIERNO CONTRA EL PUEBLO
REVOLUCIÓN A DEBATE
Página 34
La emancipación de la mujer y la Revolución Socialista
PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA
Página 45
Por la causa del proletariado
CARTAS DE LA MILITANCIA:
Página 50
Reflexiones de un joven eperrista
Página 53
La desaparición forzada en México
Página 54
El gobierno y las demandas del pueblo
POESÍA:
Página 56
Pueblo en resistencia

EDITORIAL

En el marco de la política económica imperialista, el Covid-19 es la excusa perfecta del momento para ocultar deliberadamente la magnitud y consecuencias de la crisis económica mundial, fenómeno que se ha fraguado durante años en las entrañas de la economía capitalista.

Todas las medidas sanitarias que se toman en realidad tienen un trasfondo económico, los organismos financieros internacionales buscan subyugar aún más a las economías dependientes a través de nuevos préstamos leoninos, en consecuencia, asegurar mayor dependencia política; medidas anticrisis que son disfrazadas de combate a la pandemia del coronavirus, la inyección de fondos económicos millonarios tiene el propósito de evitar la quiebra de "empresas afectadas", criterio donde prevalece el frío cálculo económico por encima de la salud pública.

La creación, promoción y difusión del pánico colectivo a través de los monopolios de la comunicación emerge como política de gobiernos antipopulares o imperialistas, está fincada en los principios de la guerra psicológica, de ella se benefician los monopolios de los diferentes giros de la economía.

En este marco, gobiernos autoritarios ven en la presente coyuntura, el momento ideal para justificar medidas eminentemente fascistas de control social y sometimiento de las masas trabajadoras; Estados como el español, el alemán, italiano y norteamericano son el claro ejemplo de la dictadura burguesa en el siglo XXI.

En México, medidas de esta naturaleza no son nuevas, en el gobierno genocida de Felipe Calderón Hinojosa se impulsaron supuestamente para combatir el virus AH1N1, una disposición policíaco militar que buscaba ganar legitimidad por ser un gobierno espurio. Hoy desde una posición reaccionaria se exige la implementación de nueva cuenta de dichas medidas fincadas en la ignorancia y la psicosis social que permitan preservar los intereses del capital y facilitar la sumisión de las masas populares para que éstas no protesten por la precariedad de su existencia, para evitar que adquieran consciencia de la agudeza de la crisis económica.

Agudización de la crisis económica y distractores mediáticos siempre van de la mano, son promovidos desde el poder económico; cada administración de los intereses burgueses administra las crisis económicas y políticas según los intereses a los que responde, un gobierno que dice representar los intereses de los más pobres, si acepta las exigencias de los monopolios y del capital transnacional terminará de rodillas ante el imperialismo.

Hoy el Covid-19 deja al descubierto una realidad que tiene décadas en México, el desmantelamiento del sistema de salud pública y su privatización de manera velada.

El pueblo debe repudiar las medidas de aislamiento y "distancia social" porque entrañan una medida profascista, promueven deliberadamente la indiferencia entre hermanos de clase, con dichas medidas el único beneficiario es la oligarquía. En una condición de adversidad para el pueblo, lo que debe imperar es la solidaridad entre hermanos de clase, la unidad en torno al interés colectivo y preparar la guerra del pueblo contra sus opresores.

En un contexto de agudización de la crisis económica, la precariedad de las masas y la anulación de los derechos de salud, entre otros fundamentales para la existencia humana, el pueblo debe tomar en sus manos la solución: recurrir al legítimo derecho de tomar y hacer uso de las mercancías concentradas en los grandes centros de acaparamiento burgués.

odpr-epr

CAPITALISMO, GOBIERNO LIBERAL Y CRISIS

Capitalismo y crisis

Los resultados negativos en la esfera financiera registrados en la jornada del ocho y nueve de marzo a la fecha siguen en picada, en paralelo las contradicciones en la producción capitalista siguen en la ruta de su maduración. ¿Qué encierran estas dos contradicciones del modo de producción capitalista reflejadas en la esfera financiera y la economía real?

Comprueban una serie de postulados sobre la realidad que desde la prensa burguesa junto a los apologistas del imperialismo han negado por enésima ocasión para engañar a los pueblos del mundo y justificar sus intereses mezquinos.

Con ellas se revela de manera inocultable un nuevo episodio de crisis capitalista mundial, con magnitudes superiores a la de 1929, 1987, 2001 y 2008. Crisis que se ha manifestado de nueva cuenta en el seno del imperialismo y su ficha de presentación, la especulación financiera.

El crack bursátil registrado en marzo del presente año constituye la contradicción entre la esfera financiera con la economía real, un reflejo de la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción del capitalismo internacional. Una muestra del parasitismo del capital financiero en el mundo entero y, prueba fehaciente de que los ciclos recesivos de crisis a crisis se acortan a medida que las contradicciones que le dan origen son paliadas, más no resueltas por las medidas económicas imperialistas.

La presente situación internacional es producto inmediato de las contradicciones no resueltas de la crisis capitalista de 2008, un lastre que ha venido arrastrando la economía internacional y sobrellevado con medidas que resuelven por corto plazo causales secundarios más no las causas

TIPO DE CAMBIO PESO DÓLAR	
FECHA	PRECIO*
09/03/2020	**21.1625**
10/03/2020	**20.94**
12/03/2020	**22.12**
17/03/2020	**23.24**
18/03/2020	**24.11**
19/03/2020	**24.37**
*pesos mexicanos por dólar	

PRECIO DEL PETRÓLEO MEXICANO EN DÓLARES	
2019	**57.68**
Promedio 2020	**45.88**
Máximo promedio	**53.9**
17/03/2020	**18.78**
19/03/2020	**14.54**

Referencias de precios que ilustran la magnitud de la crisis

reales que dan origen a las crisis capitalistas. Por tanto, la presente crisis financiera internacional es el eslabonamiento de la de 2008.

Los eventos negativos registrados en las relaciones del mercado, en su conjunto reflejan una serie de contradicciones yuxtapuestas en el régimen de producción, intercambio y distribución del régimen capitalista; manifiestan añejas contradicciones no resueltas anudadas en la crisis de 2008 que en posterior durante doce años han evolucionado a un laberinto de negaciones

capitalistas, las cuales alarman a los burgueses por ser negación de su dominio imperialista.

Lo concreto estriba en que los causales de la crisis de 2008 una vez más se expresan en el mundo de las mercancías, con ello, el capitalismo enfrenta sus propias criaturas que yacen en las contradicciones sistémicas. A doce años de expresarse de manera inocultable lo inevitable del modo de producción capitalista en el siglo XXI, la negación reaparece con mayor contundencia en el mercado y la esfera de la especulación financiera.

La caída de las bolsas de valores en el mundo, las depreciaciones de las monedas de los países dependientes al imperialismo, la caída porcentual muy fuerte de los precios del petróleo a nivel global, el uso faccioso sobre el coronavirus, y, las tensiones bélicas en diversas partes del mundo constituyen una serie de indicadores que enuncian la magnitud de la crisis y la negación dialéctica del régimen capitalista.

Los indicadores singulares del comportamiento de las bolsas de valores en el mundo han registrado una serie de ajustes en sintonía a la realidad de la producción e intercambio de las mercancías. Los signos negativos en los índices de medición, algunos de ellos de carácter histórico, marcan en efecto una crisis financiera, pero ésta es producto de su respectiva contradicción en el régimen de producción capitalista.

Lo anterior explica los efectos ruinosos en los mercados capitalistas luego de combinarse la caída del precio del petróleo en más del treinta por ciento y las caídas consecutivas de las bolsas de valores en todo el mundo. Hecho que pone de manifiesto las conexiones indisolubles entre aparentes eventos aislados en el régimen de producción, intercambio y distribución, su punto nodal es el fantasma de la recesión.

Las medidas monetarias[1] y fiscales tomadas por países capitalistas alrededor del mundo constituyen la respuesta imperialista a la recesión en curso, manifiestan el tamaño del problema en el que se encuentra envuelta la economía capitalista a nivel global; son medidas que antaño se han tomado en épocas de recesión, la diferencia con las del presente son cuantitativas, las actuales son de mayor magnitud, característica que eleva a las actuales medidas a un nivel superior a las de antaño. Acontecimiento que por su comportamiento cuantitativo-cualitativo desemboca en un fenómeno de mayor envergadura: una recesión prolongada.

Otra característica nueva de las medidas tomadas en las naciones capitalistas en la presente crisis, son aquellas que se han tomado en tiempos de guerra o de contrainsurgencia y hoy se aplican en una crisis capitalista velada por el coronavirus: estado de sitio, toques de queda, cierre de fronteras, estados de excepción. Cierto es que existe una pandemia de salud por el coronavirus, como también lo es que tras de dichas medidas en el actual contexto de crisis capitalistas tienen causales político económicos no revelados por los Estados burgueses.

Otra de las conexiones de la actual crisis capitalista son las presentes guerras comerciales desatadas por los imperialistas, primero en franca ofensiva contra China e Irán y hoy contra Rusia. Toma relevancia lo anterior en el actual contexto porque refleja una contradicción clásica del capitalismo en el régimen de producción e intercambio, la sobreproducción, situación que lleva al imperialismo a la disputa del mercado y el dominio de territorios no controlados por sus

[1] Por ejemplo: La Reserva Federal (Fed) estadounidense ha bajado la tasa de interés en 0% - 0,25%; además anunció la compra de 500 000 millones de dólares en bonos del tesoro y de 200 000 millones de valores hipotecarios.

fuerzas, los cuales codician las potencias capitalistas para objetivar sus planes expansionistas.

Esta es la esencia del actual contexto internacional, la cual ha sido ocultada y deformada por la prensa burguesa. Ejemplo concreto es el uso faccioso respecto al problema de salud producto del coronavirus: fue utilizado como propaganda para golpear política y económicamente a China; es instrumento de terror mercantil para generar compras de pánico, en consecuencia, elevar precios en ciertas mercancías; objeto para imponer al orden del día la especulación financiera; vehículo para justificar medidas de control social y la ineficiencia de las políticas económicas del imperialismo; y, es utilizado para deformar las causas de la crisis capitalista, aunado a ello, la magnitud de la misma con sus respectivas consecuencias para los pueblos del mundo.

En resumen, el escenario internacional se encuentra marcado por el fantasma de la crisis capitalista velada por el problema sanitario del coronavirus, la cual una vez más, navega a las entrañas de una recesión prolongada internacional. Contexto de mayor complejidad para las potencias imperialistas, más aun, para las de menor desarrollo capitalista por ser éstas la cola donde los imperialistas descargan en medida de sus posibilidades los costos de la actual situación internacional, verbigracia, las devaluaciones históricas de la moneda mexicana y otros países del continente americano.

Gobierno liberal mexicano

En el actual contexto internacional, México a diferencia de otras administraciones quienes tomaban de inmediato medidas económicas exigidas por el imperialismo, la actual administración con asombro secunda algunas medidas monetarias imperialistas; la economía se encuentra atada por la política liberal imperialista y sobre todo por las cadenas de la dependencia respecto al capital monopolista. Por tal razón, las consecuencias de la crisis capitalista golpean con mayor contundencia a la nación, a tal grado que es sometida a una expoliación financiera sin precedentes y puesta a merced de las fluctuaciones de la economía internacional.

Las medidas implementadas por el Banco de México (Banxico) y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), al subastar millones de dólares en coberturas constituyen la prueba concreta de la expoliación económica del país, en cuyo escenario los beneficiados son aquellos que personifican el capital monopolista, lo anterior es el ejemplo concreto de que la política económica del país se conduce con los criterios de las teorías económicas burguesas del imperialismo. Realidad que no ha cambiado un ápice desde el siglo anterior.

La devaluación histórica del peso mexicano respecto al dólar, las caídas significantes de manera consecutiva de la Bolsa Mexicana de Valores, y, el desplome del precio del petróleo mexicano por debajo de los veinte dólares por barril. Ponen de manifiesto el carácter endeble e incompatible con la realidad de los argumentos y postulados esgrimidos por la junta administrativa en materia económica, por tanto, ponen punto final al carácter demagogo del discurso gubernamental; sacan en relieve lo frágil que es una economía dependiente y funcional al imperialismo; y comprueban lo banal de la política del actual gobierno para los intereses populares.

Los acontecimientos económicos arriba señalados revelan el rumbo de las leyes del desarrollo capitalista, las cuales cubren al contexto nacional en materia económica con la recesión. Situación que el gobierno mexicano había negado en reiteradas ocasiones y hoy por fuerza de los

acontecimientos se ve obligado a reconocer a medias, los acontecimientos confirman que la realidad económica imperante en el país es producto de la política económica y el tesón de sostener el régimen burgués en el país.

La junta administrativa niega como lo hicieron las anteriores administraciones que las causas provengan de la política económica con la que se conduce la nación, si fuese cierta la postura del gobierno federal, entonces, significaría que en México no hay política económica propiamente dicha, en consecuencia, la nación en materia económica estaría ligada a manera de apéndice a la economía norteamericana y sus socios.

Si bien es cierto que la economía mexicana es dependiente y funcional al imperialismo, el país aún cuenta con criterios propios en materia económica basados en teorías económicas imperialistas, hoy, fundados en un eclecticismo terrible que hace de la economía mexicana una presa fácil de las fluctuaciones internacionales, no obstante, las causas profundas de la recesión que vive el país subyacen en el régimen de producción e intercambio mexicano, donde la política económica impulsada por la actual junta administrativa ha contribuido a su exacerbación, con ello a las contradicciones propias del modo de producción capitalista.

Al encontrarse la política económica del país alineada a la del imperialismo, causas nacionales e internacionales se encuentran ligadas con conexiones funcionales indisolubles, eso no exime de responsabilidad al gobierno en turno, lo llena de mayor responsabilidad por no romper dichas ataduras de dominación imperialista y por alimentar dicha relación económica internacional caracterizada por la subyugación al capital monopolista.

Al respecto, es menester recordar que el actual gobierno arribó como junta administrativa a modo de solución burguesa de la crisis que el régimen enfrentaba en México, fue disfrazada de cambio, no obstante, los acontecimientos económicos, políticos y sociales han desnudado la naturaleza de clase con la que se conduce el gobierno autonombrado como la cuarta transformación. Las contradicciones que pretendía la burguesía resolver al apostar por un gobierno demagogo liberal han envuelto a su criatura en un manto de contradicciones sistémicas exhibiéndolo en su esencia: como un gobierno de los burgueses en beneficio de los intereses monopolistas.

La síntesis que revela el actual contexto es ilustrativa. ¿Cuál es? Consiste en que el gobierno mexicano es una contradicción ensimismada de la lógica imperialista, su política está llena de eclecticismos burgueses propios de las teorías burguesas de los siglos anteriores abanderadas por el postmodernismo oscurantista del siglo XXI. Resulta que el gobierno actual y su política reflejan la magnitud de la crisis del régimen en México y la del imperialismo a nivel internacional, por tanto, la respuesta del actual gobierno mexicano a la actual crisis capitalista una vez más en la historia se ha de plegar a la política de las potencias imperialistas.

En tal escenario al país le espera como futuro inmediato mayor ruina a causa de la dictadura capitalista; a los explotados y oprimidos una encarnación mayor de los efectos de la política imperialista y una inexorable miseria creciente. ¿El responsable? Los personeros del régimen burgués.

pdpr-epr

GOBIERNO, POLÍTICA Y PUEBLO

Las contradicciones en el presente gobierno surgen a diario, es el resultado de la política de gobierno que contrario a lo que pregona está lejos de beneficiar a los "que menos tienen", éstos tienen que esperar una vez más producto de la "democracia" tutelada tanto por la oligarquía como por los monopolios.

gobierno que profundiza tanto la explotación como la opresión de la mayoría de los mexicanos.

Un año y escasos tres meses nos ilustra la principal tendencia de la política de gobierno que no beneficia a los desposeídos, por el contrario, pone nuevos grilletes de opresión capitalista:

Éstos sin importar el cambio de gobierno, ni la supuesta orientación de su política mantienen la sartén por el mango, son los principales beneficiarios de la política de gobierno, siempre lo han sido. Ayer con los gobiernos panistas y priistas se repartieron el país por medio de concesiones para expoliar los recursos del país y sobreexplotar a la fuerza de trabajo, impusieron una serie de reformas para que el capital tuviera todas las prerrogativas por encima del trabajo, el resultado está a la vista: una terrible precariedad en la existencia de las masas trabajadoras; hoy, con la actual política, dicha condición no tiene para cuando cambiar, en los hechos se observa el resultado de la negociación política de no hacer nada durante los tres primeros años de gobierno, *es la continuidad en todo el frente de la política de*

1. Se dice defender el medio ambiente y bajo dicho argumento se toman medidas que tienen un fondo económico y un beneficiario bien definido, el monopolio. Es el caso de las empresas que giran en torno al grupo Salinas, éste es el principal beneficiario en tanto que la defensa del medio ambiente sólo es el escaparate para generar plusvalía, por ejemplo, en Xochimilco el monopolio asegura ganancias con la producción de series televisivas que hacen culto a la conquista española mientras que los ejidatarios sólo reciben migajas y les queda el daño ecológico, todo con la venia del gobierno federal y de la CDMX.

   El otro beneficiario es el grupo de empresas que se agrupan en torno al Sr. Romo, dicho

grupo oligárquico también lucra con la "preservación del medio ambiente". La política del gobierno en torno a la "no contaminación con el plástico" que es promocionada desde los monopolios de la comunicación tiene también un fondo económico, se destruye a pequeños y medianos productores del polímero para beneficiar al gran monopolio de los "biodegradables", que por cierto pasa por las manos del Sr. Romo y el compadre de AMLO Miguel Rincón Arredondo, oligarca que monopoliza la industria del papel en México.

La crisis ambiental es real, inocultable e indiscutible; es producto de la rapacidad burguesa de la explotación irracional de los recursos naturales con un solo propósito, generar plusvalía, concentrar enormes cantidades de riqueza en pocas manos producto de la explotación de millones de mexicanos, no obstante, la burguesía y los monopolios de la comunicación quieren endosar el costo y la responsabilidad a los explotados, a los millones de parias modernas que se debaten entre la pobreza y la miseria.

Resultan muy limitadas y fuera de toda realidad las actuales medidas proambientalistas, en tanto que tienen como base la misma política que exige el imperialismo; son ingenuas en la medida que atacan el efecto y no la causa. La realidad es muy concreta, la concepción pequeñoburguesa resulta alejada de la vida y todas medidas no pasan de ser buenas intenciones que apelan a la "buena conciencia" de las personas, sin comprender que la conciencia social es producto de la base económica de la sociedad que engendra la división social y la explotación del hombre por el hombre.

Falso que todos seamos responsables de la crisis ambiental, del calentamiento global, de la crisis ecológica; los principales responsables son los burgueses, los oligarcas, las empresas transnacionales, son quienes han generado enorme daño a la naturaleza, su falta de escrúpulos ha generado la contradicción entre naturaleza y hombre, a éste se le somete a nuevas formas de enajenación que lo extravían en su condición y relación con la naturaleza.

2. Los megaproyectos capitalistas como el Tren Maya, el Corredor Interoceánico y el proyecto Integral Morelos a la distancia señalada se observan con mayor claridad en su forma y esencia. Lejos quedó la esperanza del beneficio para el pueblo, ésta sólo ha sido una frase trillada para imponer los intereses oligárquicos.

La multicitada consulta promovida desde el gobierno federal es el ardid político-publicitario perfecto para imponer los designios gubernamentales en nombre del pueblo; lejos de representar la voluntad popular es el claro ejemplo de la imposición de la verdad e interés de un conjunto de empresas a través del gobierno que dice representar y defender a los pobres.

Falsas resultan las aseveraciones del gobierno federal en boca de su mayor exponente, que afirma que las "asambleas" con las comunidades han sido de un "diálogo abierto", "constructivo y horizontal", basado en el "respeto", la "buena fe" y "sin ningún tipo de simulación o manipulación". Para quienes viven el proceso de la imposición del proyecto del Tren Maya conocen en carne propia que se trata de la imposición del proyecto empresarial donde la coacción y el engaño son parte de la política de gobierno.

En esa misma lógica, resulta absurdo sostener que en dicho proyecto económico no se "tirará ni un solo árbol", ese no es el fondo de la discusión, el problema central estriba en que se presenta con un futuro prometedor, sin

embargo, ningún proyecto del orden capitalista resulta amigo ni de la naturaleza ni del hombre, a ambos los degrada con un solo fin, el beneficio de unos cuantos sobre el perjuicio de millones, es la truculenta historia del desarrollo capitalista.

Desde el Ejecutivo se presume tener antigüedad en la lucha indígena como carta de presentación para justificar su política de desarrollo capitalista, se pone como ejemplo de compromiso, pero hay que decir sin faltar a la verdad que dicho esfuerzo *nunca superó los estrechos marcos de la democracia y la política burguesas*, en pocas palabras, es una carta que entre los oprimidos es de escaso valor porque no ayuda a la liberación del oprimido.

La lucha contra el capital y el dominio burgués no es un problema de antigüedad, de títulos universitarios, tampoco de edad biológica, de estatus social, mucho menos de carrera gubernamental, es ante todo de conciencia proletaria y de lucha anticapitalista, todo lo que está dentro de la democracia y la política burguesa no hace más que hacer más llevadera la explotación capitalista, así como la opresión burguesa, tiende una cortina ideológica que oculta el verdadero interés de clase.

El Tren Maya como "detonante del desarrollo económico" no propone nada fuera de la lógica neoliberal, profundiza en el impulso del desarrollo del aspecto terciario de la economía, ahonda en la ruta de la servidumbre moderna que significa el turismo y el comercio vinculado a él.

3. Las banderas de la igualdad de género brindaron votos para que llegara Morena a la administración federal, sin embargo, a pesar del tiempo de ser gobierno no hay hechos concretos que respalden a la promesa electoral, un amasijo de vericuetos jurídicos, una actitud dolosa y misógina persisten en todo el entramado gubernamental para escamotear los derechos de las mujeres.

Un hecho se confirma, la supuesta libertad económica y laboral no liberan ni a la mujer ni al hombre de la explotación económica y la opresión política, ésta se expresa en infinidad de maneras.

Cientos de mujeres permanecen encarceladas producto de una concepción medieval donde se le niega como ser natural y ser social; a pesar de la propaganda oficial y la campaña mediática de los monopolios de la comunicación, a la mujer se le limitan sus derechos como sujeto jurídico, como sujeto social sólo se le observa como lo que es el hombre en el sistema capitalista, mercancía, la más preciada en el mundo de las mercancías, la que produce plusvalía.

El Estado y el actual estado de derecho oligárquico criminalizan a las mujeres que deciden por conciencia y en libertad hacer de su cuerpo lo que su conciencia dicte, también a aquellas que por accidente o ignorancia tienen un aborto; decir que se está a favor de la equidad de género y en el fondo asumir una actitud de indefinición respecto al derecho al aborto por parte del Ejecutivo federal es asumir una posición reaccionaria, conservadora, rancia, mocha…, la Fiscalía no deja de ser una fábrica de culpables que llena las cárceles con presas injustamente. Todo el andamiaje del estado de derecho y la política real del gobierno destruye a la mujer como ser psíquico.

Asumir una actitud ambigua respecto al aborto para no "polarizar", "que la misma sociedad lo resuelva mediante el diálogo" expresa la carga ideológica conservadora, la concepción religiosa que se pretende ocultar con supuestas posturas progresistas y democráticas que sólo prolongan los tiempos para negar derechos.

En los hechos Morena ha demostrado ser un partido político confrontado en sus profundas contradicciones políticas e ideológicas en la medida que alberga en su seno individuos con una concepción reaccionaria respecto a la mujer, su papel en la sociedad y su condición como ser natural, social, histórico y universal; los gobernadores que emergen de dicho partido muestran la cualidad que tienen como políticos de oficio, la hipocresía es parte de su naturaleza, así como el cinismo al "levantar las banderas" del aborto cuando eran senadores (PRD), pero que hoy como gobernadores (Morena) "no las pueden seguir enarbolando", es la actitud clásica del hombre del régimen que promete todo y no cumple nada.

La lucha por los derechos de la mujer es una necesidad política por ser parte de liberación de las masas trabajadoras, no obstante, debe romper los límites burgueses que confrontan estérilmente a la mujer con el hombre, mujer con mujer. La lucha de las mujeres es parte de la lucha proletaria contra el capital, cualquier atajo que se pretenda tomar sólo fortalece los grilletes de la explotación y opresión capitalista.

La violencia de Estado o de clase afecta por igual a mujeres y hombres; el Estado al ser el instrumento de la clase que detenta el poder para garantizar opresión y explotación ejerce la violencia contra los oprimidos, luego entonces la lucha contra la violencia que azota al pueblo debe tener una perspectiva anticapitalista, cualquier otra ruta es infructuosa.

4. La postura política ante el problema migratorio a pesar de los discursos y los deslindes es afín a las exigencias del gobierno norteamericano, la política de éste es racista, discriminatoria y fascista. México cumple al pie de la letra las exigencias que fueron impuestas bajo presión económica para que haga el trabajo sucio, para trasladar la frontera norte hasta el río Suchiate.

La catástrofe de la migración de miles de centroamericanos en busca de "mejores oportunidades de vida" no es lo que se proyecta en los medios de comunicación, tampoco lo que se pretende presentar en boca de los mismos. En un fenómeno engendrado por la política económica exigida por el imperialismo norteamericano, impuesta a las economías dependientes y aplicada con diligencia por los gobiernos proimperialistas.

Es también un problema impulsado para vaciar a Centroamérica, promovido con tintes religiosos que despierta falsas esperanzas en el oprimido que sólo tiene como propósito, ser explotado en las entrañas del imperialismo.

El fenómeno muestra el rostro inhumano del neoliberalismo; las políticas de los gobiernos centroamericanos que engendran pobreza y la miseria; la sociedad empobrecida y la descomposición social producto de la política económica de gobiernos antipopulares.

Ahí donde sólo se denuncia crisis migratoria y emergencia humanitaria lo que en realidad existe es la explotación económica y la consecuencia lógica de la expoliación de los pueblos por el imperialismo.

México en los hechos es un "tercer país seguro", contrario a lo que se dice en los medios de comunicación, dicha política pone al actual gobierno en su exacta condición: un gobierno que cede a las exigencias imperialistas por presión económica.

Por otro lado, la participación de la Confraternidad Nacional de Iglesias Cristianas Evangélicas (Confraternice) para habilitar sus templos en albergues para migrantes, confirma que el problema migratorio pasa también por el factor religioso. Confirma también el

Estado laico está severamente comprometido y vulnerado.

5. La violencia que azota al pueblo es incontenible a pesar del discurso y las buenas intenciones. Lo que en los medios de comunicación y en el discurso oficial se presenta como inseguridad pública, es en los hechos la violencia de clase que se ejerce contra los oprimidos, ésta adquiere diversas modalidades, entre ellas está la de Estado y la que es producto de la descomposición social que ha engendrado el neoliberalismo.

   El actual gobierno está empantanado en una solución que no es distinta a los anteriores gobiernos, ponderar la fuerza del Estado, endurecer el estado de derecho y fortalecer todo el andamiaje policíaco militar. Se marcha sobre el fetiche de la violencia de Estado para garantizar "desarrollo económico", es la expresión del Estado policíaco militar.

   El paquete en materia de justicia en ciernes elaborado por la Fiscalía General de la República (FGR) expresa la intención de fortalecer el Estado policíaco militar, el estado de derecho prooligárquico en consonancia con el primero. Profundiza en la línea retrógrada y profascista que impulsaron los gobiernos de Calderón y Peña Nieto, en esa perspectiva no hay nada nuevo, la tendencia es fortalecer todo el aparato represivo y "endurecer" las penas jurídicas, contar con jueces a modo y el ciudadano es ante el estado de derecho un criminal, un sospechoso de ser corrupto, de antemano culpable de todo.

   La violencia aún es cosa cotidiana, lo será en la medida que no se resuelva la base material que la engendra, la desigualdad social fincada en la desigualdad económica. Aunque se reconoce en el discurso, sobre todo en tiempos de campaña electoral, en los hechos no se hace nada por superar tal condición.

   Cifras oficiales y mediáticas se exponen y contraponen para convencer de que los índices de violencia han disminuido, sin embargo, en Guanajuato, Guerrero, Chiapas, entre otros confirman que en lugar de disminuir la violencia de clase, ésta se mantiene, persiste y abarca nuevos sectores sociales y regiones del país.

   Así como la PGR en tiempos de Genaro García Luna con ayuda de los monopolios de la comunicación, hoy la Fiscalía es una fábrica de culpables, las cárceles se llenan de inocentes, los mexicanos vivimos bajo un Estado oprobioso; la tortura lejos de ser una herencia es una práctica con muchos años de arraigo en los cuerpos policíacos, así de la nada se crean delincuentes altamente "peligrosos" como el fraudulento caso de Florence Cassez donde la víctima pasa largos años en la cárcel mientras que los funcionarios gozan de completa impunidad, la lista es demasiado larga, en ese manto se encuentran periodistas sin escrúpulos que se prestaron a la faramalla gubernamental, con ello se volvieron corresponsables de la violencia de Estado, ¿qué se puede esperar de una pluma mercenaria?

La realidad demuestra que la política de gobierno está lejos de beneficiar primero a los pobres, éstos tienen que esperar turno ante las exigencias de la oligarquía, no se trata de ir contra los buenos deseos, no de torpedear "los otros datos", o la "otra realidad", de lo que se trata es de observar con detenimiento el curso de los acontecimientos para comprender que no hay transformación revolucionaria de la sociedad; la realidad que viven las masas trabajadoras sigue la misma ruta de explotación y opresión en tanto que el modo de producción capitalista sigue en pie, en consecuencia, la necesidad de una nueva revolución se revela como imperiosa.

odpr-epr

LA REALIDAD SE IMPONE AL DESEO

Desde el púlpito del Palacio Nacional a diario se da una visión del país que al confrontarla con los hechos cotidianos que vive el pueblo no corresponde con la realidad, ésta se impone por encima del deseo personal porque los fenómenos socioeconómicos están fuera de la voluntad del individuo.

Varios aspectos de la vida económica, política y social confirman esta incongruencia entre el planteamiento hecho en palacio nacional y el resultado de la política del actual gobierno federal. Analizar la realidad con objetividad nos plantea reconocer a ésta o hacer caso omiso del hecho objetivo; la crítica desde la trinchera revolucionaria es para encontrar el camino indicado para una transformación real de la sociedad en función de los intereses populares, por tanto, la crítica revolucionaria busca siempre llegar al pleno conocimiento de los fenómenos y procesos que se dan en la sociedad para que el hombre no sea víctima de las circunstancias.

Pueblo enfermo, sistema de salud privatizado

Más allá del circo mediático y la crítica insustancial que proviene de los monopolios de la comunicación y de la medicina, cuyo fin sólo persigue clavar una cuña para el chantaje y la negociación en función de mantener privilegios, un hecho

objetivo se impone, el derecho a la salud para el pueblo ha sido conculcado por la política privatizadora de gobiernos panistas y priistas.

Las reformas neoliberales impulsadas en ambos gobiernos en el campo de la salud propiciaron la privatización de la salud, el resultado está a la vista: pueblo enfermo y sistema de salud que niega el derecho a la salud. Nuestro pueblo está afectado por un sinnúmero de enfermedades producto de la pobreza y de la lógica consumista propia de toda sociedad capitalista, pero agudizados por el neoliberalismo y una política de gobierno que pondera el aspecto correctivo por encima del preventivo.

Bajo el amparo de la política privatizadora que presentaron como la panacea para superar todo mal, las empresas privadas son quienes han sacado la tajada más grande, han hecho negocio con la enfermedad del pueblo, lucran con las necesidades de los enfermos, son parte del mundo de mercenarios de la salud; a lo largo de varios sexenios desde 1982 los más beneficiados han sido los monopolios farmacéuticos, entre ellos PISA, he ahí la esencia de la política neoliberal.

El otro resultado es la degradación de los trabajadores de la salud, su precariedad material por los bajos salarios y la anulación de derechos laborales o sindicales, bajo esa lógica los trabajadores de la salud están confrontados entre ellos mismos,

temerosos ante la autoridad y enfrentados con sus propios hermanos de clase, el pueblo trabajador, ven enemigos donde no los hay.

Campaña mediática en torno a casos específicos desnudan la condición del sistema de salud, éste está en plena crisis; al respecto, medios de comunicación, periodistas, comunicadores, analistas que ayer apoyaron la privatización, hoy son tiradores contra el nuevo gobierno, ayer eran parte de la dictadura de opinión, hoy son "críticos" al perder prebendas, sin embargo, su crítica si bien señala las deficiencias del sistema nacional de salud no plantea una solución en beneficio del pueblo, procura en el fondo mantener los privilegios que había en otros gobiernos.

Una vez más la realidad se impone, el sistema de salud en su generalidad está corroído por el fenómeno de la corrupción, inherente o toda empresa capitalista que pondera el interés privado por el social; en todas las instituciones de salud están plagadas de quienes fueron promotores de la política privatizadores, principal obstáculo para impulsar cualquier cambio, por pequeño que sea. La solución está más allá de los buenos deseos, de la denuncia de cómo dejaron otros gobiernos el sistema de salud, pero eso ya no es novedad porque la esencia de su política era privatizar la salud, negar el derecho a la salud al pueblo trabajador, beneficiar de la A a la Z a los monopolios de la medicina.

Otro aspecto de la realidad que en los monopolios de la comunicación se calla, maquilla, niega o se pretende tergiversar, el Seguro Popular nunca procuró salud al pueblo, en gobiernos pasados fue un mecanismo para privatizar la salud, para convertir un derecho en mercancía; nunca funcionó, sólo propició mayor ganancia para los monopolios de la medicina y el enriquecimiento de médicos sin escrúpulos que lucraron con la enfermedad de los pacientes.

La paz inexistente

La paz en abstracto no existe, ésta no será posible mientras la sociedad mexicana tenga como base económica la propiedad privada sobre los medios de producción, la cual engendra todo tipo de desigualdad entre los hombres.

En esa proporción, *la justicia transicional* tampoco resuelve de raíz el problema, ésta termina por ser tutelada por los propiciadores de la violencia contra el pueblo. *Conocer la verdad* es el punto de partida para resolver la violencia de clase que se ceba contra los desposeídos; conocer la verdad no es suficiente "descifrar" las fosas clandestinas y ampliar la estadística oficial, lo que las víctimas del terrorismo de Estado exigen es indagar a fondo en todo el aparato coercitivo, en la cúpula policíaco militar sobre quiénes son los responsables de los cientos de miles de víctimas derivadas de la política de gobierno que ponderó el fetiche de la seguridad.

La justicia no debe ser para unos cuantos, para las familias de renombre, para los casos mediáticos o coyunturales, la justicia debe ser para todas las víctimas del terror de Estado sin cortapisas, sin preferencias políticas o con fines de inversión electoral.

En el actual contexto de violencia que vive el país, Guanajuato expresa la esencia de la política del actual gobierno que también pondera la seguridad a pesar de reconocer que se debe impulsar primero el desarrollo económico, en ese torbellino de muerte y sangre, los gobiernos panistas se caracterizan por una política desenfrenada contra las masas trabajadoras.

Guanajuato es el colofón del terrorismo de Estado que asumieron los gobiernos de Calderón y Peña Nieto, destaca la entidad por las ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas todas endosadas a los presuntos delincuentes, a la vez, que se empieza a conocer del cúmulo de arbitrariedades de los cuerpos policíaco militares, entre ellas, el encarcelamiento injusto e ilegal de muchos ciudadanos presentados impunemente como delincuentes.

La realidad de nuevo es cruda, políticos de oficio, "representantes populares" y funcionarios públicos, todo el aparato represivo hace oídos sordos a los reclamos de las víctimas, se hacen de la vista gorda y dejan que el asunto se pudra. En la medida que individuos vinculados a Morena no atienden la exigencia de poner alto a la violencia de clase se convierten en corresponsables de ella.

Para las dependencias federales les es más cómodo descargar la responsabilidad en los gobiernos locales, bajo el argumento baladí de la independencia y autonomía política entre instituciones y gobiernos se asume una actitud dolosa para esgrimir la responsabilidad en torno a la violencia que desangra al país.

La actual lógica de violencia en el centro, sur, sureste y norte del país lejos de desaparecer se ha incrementado, por cuanto la importancia económica que tiene por los actuales proyectos de gobierno se aprecia la pugna entre diferentes grupos de poder económico que se disputan un lugar en el mundo de los negocios bajo el amparo del erario público. El aumento de la violencia en ciertos estados del país refleja el alto grado de descomposición social, ésta indica a la vez la grave crisis del modo de producción capitalista en el mundo y en México.

En dicho marco de violencia cada vez queda en evidencia el verdadero rostro y papel de la Guardia Nacional, la esencia de su actuar, de su formación como grupo especial para reprimir y asegurar los intereses de la clase burguesa, para imponer con violencia los designios del capital.

Y en esa vorágine de violencia en el sureste, en nombre de los derechos de los migrantes se "olvidan" de los derechos de los mexicanos, éstos vivimos prácticamente en las mismas condiciones de pobreza, miseria y violencia de clase, sin embargo, quienes se desgarran las vestiduras por la masa que no combate en su país no hacen o realizan poco para construir organismos de combate popular para desencadenar la ofensiva contra el poder burgués en México.

La pregunta obligada, ¿quién da la orden para que la violencia no cese? Si ésta es realidad en todo el país indica que la estructura policíaco militar que se encargó de objetivar la violencia de Estado aún sigue activa, opera a la sombra para hacer el trabajo sucio.

Violencia contra el ser genérico

La violencia contra la mujer es un hecho objetivo, se desprende del modo de producción capitalista, se agudiza por la política del régimen económico y político, empero, la violencia afecta en diferente forma tanto al hombre y la mujer, sin embargo, a ambos se le somete a un proceso degradante, deshumanizante y se les confronta en el mundo de las mercancías.

La violencia contra la mujer no es privativa en la UNAM, se vive en todo el país, no obstante, la solución no está en la confrontación estéril entre mujer-hombre, tampoco en la acción catártica que sólo justifica la aplicación de medidas cada vez más fascistas.

En el caso de la UNAM no hay mano negra, como siempre, cuando hay descontento se trata de descalificar o minimizar el descontento en "fuerzas oscuras"; lo real, hay descontento ante una realidad, un problema que las mismas autoridades auspiciaron con su política de oídos sordos a las demandas estudiantiles.

Desde el Estado no se puede esperar que se cuide al oprimido, al explotado; no se puede implorar que dicho instrumento de represión "cuide a las mujeres", que procure seguridad a los ciudadanos porque de él emana la violencia que desangra a los oprimidos.

Desaparición forzada

La existencia de múltiples colectivos que buscan a sus seres que sufrieron desaparición forzada es el indicativo que dicho fenómeno se exacerbó en las administraciones de Felipe Calderón y Peña Nieto; que hoy sigan en la búsqueda y que tomen medidas "innovadoras" como hacer colecta de medios económicos para sufragar los gastos de dicha actividad conlleva la actitud indolente del actual gobierno que no ha tomado medidas concretas para terminar con la violencia que azota al pueblo.

La acción de los colectivos es la viva denuncia de la existencia de la desaparición forzada que desde las diferentes autoridades pretenden diluir la responsabilidad del Estado en la mítica figura de la delincuencia organizada, sin embargo, es el Estado el responsable intelectual y material de dichos crímenes, objetivados a través de los cuerpos policíaco militares así como de los paramilitares que están bajo su férula, una realidad que poco a poco se confirma.

No es la acción que diluye la responsabilidad del Estado la que ayude a encontrar a los que están en condición de desaparición forzada, sino la acción política de masas es la que debe desenmascarar el carácter de la política de gobierno que propició tales crímenes de lesa humanidad. El Estado es el que desapareció a los ciudadanos, éste es el que debe señalar dónde están, cuál ha sido su destino; no se puede hablar de modelos de "búsqueda, ejercicio de autonomía y democracia" cuando las víctimas indirectas suplen la responsabilidad del Estado.

Dos casos expresan la magnitud del terrorismo de Estado que durante los gobiernos de Calderón y Peña Nieto constituyó política oficial de gobierno: a) la detención desaparición de nuestros compañeros Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya, ambos fueron desaparecidos por su condición de revolucionarios, por tanto, es por eminentes motivos políticos; b) la detención desaparición de los 43 normalistas rurales de Ayotzinapa, también es una desaparición forzada por motivos políticos.

Ambos ejemplos ilustran la magnitud del terrorismo de Estado como política, también ilustran que sólo con la movilización popular y las acciones políticas de masas se han visualizado, al igual que el resto de las demás víctimas se conoció de su caso en la medida que el dolor se transformó en indignación y protesta política.

Y en ambos casos, la política del gobierno sigue siendo la misma, procurar impunidad e inmunidad a los perpetradores de los crímenes de Estado; en la medida de aplicar una política que tiende a perdonar al perpetrador se auspicia a que éste cometa nuevos crímenes de lesa humanidad, total el ejército hoy es quien mantiene la hegemonía en la difusión de la violencia contra el pueblo.

Desempleo y subempleo

Dos fenómenos de toda economía capitalista, hoy se pretende ocultar su existencia a través del programa Jóvenes Construyendo el Futuro, que en los hechos significa un subsidio

para los empresarios en tanto que los primeros no perciben salario alguno; la explotación de la fuerza de trabajo se disfraza por medio de beca "laboral" que perciben, a final de cuentas una percepción económica que manifiesta que la fuerza de trabajo está subvaluada, lo que se expresa en la condición precaria de la existencia del trabajador, pero en este caso no se le reconoce como vendedor de fuerza de trabajo, no se le da la condición de trabajador.

La crisis capitalista no ha sido superada, en México tiene expresiones concretas en la crisis comercial, en la crisis de la industria de la construcción, en la existencia del desempleo y el subempleo base objetiva del comercio ambulante; por muchos que sean los deseos los becarios se enfrentan a un mundo en el cual no podrán vender su fuerza de trabajo, en el mundo del capitalista esta mercancía no vale.

La protesta y las formas de la indignación

La violencia que existe en el país es contra el género humano, no tiene rasgo sexual en específico, es contra el grueso de los explotados y los oprimidos; éstos poco a poco rompen el silencio, salen a la calle y expresan su inconformidad, es la protesta popular que en diferentes formas se expresa por todo el país.

Las pintas, los bloqueos de carreteras, la liberación de casetas, la toma de edificios públicos, la marcha, el plantón, el mitin, la toma de centros escolares, la toma de autobuses, la retención de vehículos oficiales, la toma de radiodifusoras, las colectas en vías de comunicación, mercados, calles, las caravanas a pie o en vehículo…, son diferentes expresiones de la indignación popular y formas concretas de hacer válido el derecho a la protesta; en conjunto son la expresión de la protesta popular que hasta hoy está contenida ante el azoro político de la promesa electoral que no se cumple.

Irónico, el gobierno de la esperanza mantiene la política de represión; se puede decir que no se reprime porque no es un gobierno elitista, sin embargo, en estados como Chiapas, Tabasco, Veracruz y Puebla la cárcel, la detención injusta de luchadores sociales es una práctica común. Bajo el argumento de aplicar la ley se reprime a quienes se oponen a los megaproyectos que promueve el gobierno actual.

La protesta popular adquiere nuevas expresiones; la represión también adquiere nuevos rostros, nuevas justificaciones leguleyas y las cárceles incrementan sus inquilinos. La realidad es terca, nuevos presos políticos se les mantiene como rehenes para obligar a la desmovilización y al igual que en anteriores gobiernos no se les reconoce como tal, se les etiqueta como delincuentes.

Falso que en México no "hay ambiente para conflictos", éstos brotan por toda la geografía nacional, la base material que les da vida es la precariedad de las masas y la violencia contra las masas explotadas y oprimidas.

Condiciones de inconformidad existen, son muchas, es la explicación del rechazo al papel de la Guardia Nacional, el rechazo a ésta en diferentes partes del país se debe a su papel represivo, es el "pueblo uniformado" que reprime sobre todo al pueblo organizado e inconforme.

No se pueden descalificar las diferentes expresiones de protesta popular como parte del entorno de la delincuencia, asumir una posición de esa naturaleza por parte del jefe del Ejecutivo es ver moros con tranchete y pretender ignorar que en el país existen profundas desigualdades que constituyen la materia prima para la inconformidad y la voluntad popular de combatir. odpr-epr

CRISIS CAPITALISTA Y CORONAVIRUS

La crisis económica capitalista tiene magnitud global, es inocultable y la pandemia viral la exacerba, sin embargo, desde los organismos imperialistas, gobiernos de economías dependientes y los monopolios de la comunicación se parapetan en artilugios mediáticos para ocultar origen y magnitud de la crisis estructural y presentar el fenómeno a la inversa.

La pandemia que derivó en crisis de salud mundial ha hecho visible las fortalezas y debilidades de dos modos de producción que son diametralmente opuestos, el socialismo y el capitalismo, en el primero el Estado socialista enfrenta el problema con la unidad popular bajo la premisa del bienestar colectivo, mientras tanto, en las economías capitalistas lo que priva es el interés individual y el beneficiario absoluto son los monopolios, queda demostrada la superioridad económica-social del socialismo y su carácter eminentemente humano.

Analizar con detenimiento el fenómeno nos conduce a las raíces económicas, que en voz de los "hombres de negocios", es decir, de los burgueses, la pandemia "puede ser una buena coyuntura… para aprovechar la oportunidad…" (Convención bancaria, Acapulco, Guerrero), de hacer negocios con la salud y enfermedad del pueblo, una confesión que se hace sin escrúpulos porque obedece a la forma de conciencia social que deriva del modo de producción capitalista.

Es la crisis económica y sus consecuencias la esencia del fenómeno y no la crisis de salud; la base económica del capitalismo está en crisis, ésta es la que engendra fenómenos como la "fragmentación de las cadenas productivas globales", las guerras comerciales, la crisis financiera, la alimentaria, la ambiental; el

coronavirus lo único que ha hecho es hacer visible lo que se oculta con artilugios propagandísticos.

En río revuelto siempre hay ganancia de pescador, sobre la base de la especulación en el marco de la pandemia una vez más los tiburones financieros están en franca pesca, en la crisis bursátil se han "esfumado" 9 billones de dólares en el lapso de nueve días, cantidad que refleja el intenso proceso de concentración y centralización del capital.

La caída del precio del crudo es una manifestación más de la crisis económica y señala un futuro inmediato de mayor precariedad para las

masas trabajadoras; es un indicativo de la "percepción de crisis económica global" como reconocen algunos analistas de organismos financieros internacionales, es la guerra de hidrocarburos que anuncia vientos de guerra mundial.

Respecto a la pandemia del Covid-19 que se le dan propiedades supraeconómicas para desquiciar economías expone la incapacidad del Estado burgués, la condición del sistema de salud pública y las políticas de gobierno en torno a la economía y la salud; no se trata de magnificar el fenómeno, tampoco de minimizarlo, hay que ver con objetividad causa y efecto, si bien es cierto que con facilidad se contagia la población, otras enfermedades relacionadas con la pobreza generan más muertes que pasan desapercibidas, no tienen la cobertura mediática que hoy se da con fines políticos y económicos, en ese contexto la desnutrición y el dengue entre otros cobran más vidas en México que el actual fenómeno, por ejemplo, tan solo en Veracruz se han registrado 50 muertes por dengue de febrero a marzo del presente, éstas obviamente suceden por falta de recursos económicos para enfrentar el problema y una política de salud pública deficiente, enfocada en el factor correctivo y no en el preventivo.

La hipocresía de los políticos de oficio es manifiesta, se asumen posturas oportunistas con un solo propósito, llevar agua a su molino electoral; el PAN, el PRI y el PRD hoy enarbolan banderas públicas de salud para que ésta sea gratuita cuando fueron fervientes promotores de su privatización a través del Seguro Popular, el hecho refleja la doble moral tanto de los partidos burgueses y los políticos de oficio que le dan vida.

Ignorancia es el marco general en el cual se ha dado la cobertura mediática y las medidas adoptadas reflejan métodos medievales para su contención, la única salida que ofrecen es el aislamiento social, como en tiempos feudales ante la peste hay que encerrarse a "canto y cal"; queda en evidencia que el sistema de salud privatizado es incapaz de proporcionar salud al pueblo.

Los monopolios de la comunicación son los primeros que han sobredimensionado el fenómeno, empujaron a la desinformación y desencadenaron las compras de pánico; ya desatado son quienes llaman a la "cordura" porque no todos tienen la misma capacidad económica, ¡he ahí la esencia del fenómeno! Las masas proletarias son quienes cargan todo el peso de la crisis y sus consecuencias; y, los monopolios son quienes obtienen enormes ganancias por la especulación en la realización de las mercancías, la ignorancia ayuda a la reproducción del capital.

La crisis económica es inocultable, así como sus consecuencias; la crisis de salud acelera las medidas anticrisis, pero se adjudican a una causa de salud y no económica; la pandemia del coronavirus es utilizada como arma política dentro y fuera de cada Estado capitalista, se justifica en nombre de la "salud pública" las más aberrantes medidas autoritarias y fascistas.

El cierre de fronteras más que una medida sanitaria denota medidas de guerra comercial, ahí estriba el contenido de arma política; en el caso de las economías dependientes los gobiernos replican una medida como parte de las exigencias de la política imperialista, hacen eco tanto de la ignorancia como de la dependencia política.

En tiempos de Salinas se indujo al miedo colectivo con el chupacabras, el cual, así como surgió se desvaneció de los medios de comunicación; en el gobierno de Calderón se aplicaron medidas fascistas bajo el supuesto combate del virus AH1N1; hoy de nueva cuenta, desde una posición reaccionaria se plantea enfrentar la actual pandemia con medidas feudales

y de corte fascista, fincadas en la ignorancia y la ideología reaccionaria, esa es la bandera del PAN.

La pandemia actual tiene una base material bien definida, su impacto se debe a la política neoliberal que los Estados han implementado, como consecuencia los daños ambientales son enormes, a tal grado de la existencia de una crisis ambiental y en consecuencia los daños sanitarios y sociales que trae consigo, ilustra el grado de degradación humana que significa adoptar la política económica exigida por el imperialismo.

Bajo el capitalismo la relación hombre-naturaleza entra en aguda contradicción, el objetivo de la búsqueda de acumulación de riqueza y el individualismo exacerbado conduce a la degradación de la naturaleza y en esa misma proporción se degrada al ser humano en tanto que también es naturaleza; bajo el neoliberalismo la explotación económica se ha intensificado lo que conlleva a un mayor nivel de precariedad de las masas explotadas, al mismo tiempo que padecen mayores medidas de opresión política, en esa lógica la desigualdad es el signo característico en donde los explotados son excluidos del derecho a la salud, ésta ha sido privatizada bajo los vientos del neoliberalismo.

La actual pandemia no se enfrenta con medidas alarmistas y medievales promovidas desde los monopolios, tampoco con medidas autoritarias producto de gobiernos policíaco militares, sino con información científica y medidas concretas que tienen que ver con el combate real a la desigualdad económica de la cual derivan la política y la social; y, la crisis económica tampoco se supera con medidas paliativas que la superan temporalmente mientras se gesta un nuevo ciclo de crisis, la solución a ésta existe desde hace mucho, se llama revolución social.

En el marco de la pandemia mundial los explotados son los grandes perdedores y el único beneficiado es el capital a través del monopolio; en cambio, en la revolución de carácter socialista, sólo pueden perder las cadenas de la opresión capitalista.

pdpr-epr

PLANES OLIGARCAS, SUSTENTO POLÍTICO Y DEMAGOGIA

Las líneas generales del gobierno federal se centran en dos aspectos fundamentales: el primero en términos económicos es el impulso de la política de "desarrollo" (capitalista) que se concentra en la construcción de infraestructura y en el desarrollo industrial de la región sur sureste del país; el segundo en materia política es la "lucha contra la corrupción" en la administración gubernamental. Ambos se complementan como supuestos mecanismos para mermar la desigualdad social, pero en los hechos buscan imponer los intereses del capital monopolista transnacional y mermar los efectos de la actual crisis estructural capitalista.

El primer aspecto se ajusta a la necesidad imperialista de exportar capitales a los países dependientes, como medida para mermar los efectos de la crisis estructural capitalista, es en esencia el desarrollo de los intereses oligárquicos imperialistas.

El segundo representa el reordenamiento de las estructuras burocráticas burguesas y el perfeccionamiento del instrumento de dominio político oligárquico, para poder concretar con eficacia y certidumbre los planes económicos. Lo que representa el fortalecimiento del Estado policíaco militar, el ensanchamiento del estado de derecho oligárquico y la aprobación de medidas que pretenden contener la crítica política de las masas y el actuar revolucionario.

Los intereses políticos y económicos son indisolubles, responden a intereses de clase, en este caso la burguesía se beneficia en tanto sus intereses están salvaguardados y avanzan para su concreción.

Discurso y demagogia, postura ideológica burguesa

A partir del discurso se justifican el interés privado, el sofisma del desarrollo capitalista está más vivo que nunca con la actual administración, el predominio de la inversión privada (capital monopolista transnacional) y dependencia del Estado hacia éste nos develan las características de la administración actual.

Se pregona la "economía mixta" con la defensa de la "soberanía nacional" y el "centrismo político" junto con el pacifismo como la vía de cambio, irónicamente sobre la base de las relaciones capitalistas y la violencia burguesa que perpetúa el dominio de la burguesía en el proceso de producción, distribución e intercambio; administración que conduce inevitablemente al ensanchamiento del poder burgués.

Su alfil es la construcción de "megaproyectos", infraestructura que de acuerdo a la demagogia presidencial va a "generar desarrollo en la población mexicana", lo contradictorio es que no se trastoca las relaciones económicas burguesas y no se modifica la base económica donde predomina la propiedad privada, por ende la explotación y opresión, al contrario se perpetúa y acrecienta el poder oligárquico e imperialista.

Así lo constata el predominio y sujeción al capital financiero, diversas cifras de organismos burgueses señalan que seis de las personas más acaudaladas concentran mayor riqueza que la mitad de la población que viven en pobreza; que en la primera quincena de diciembre la canasta básica se encareció en más de 10% y que el desempleo crece como producto de la crisis capitalista, mientras que en declaraciones

presidenciales se sostiene que los empresarios mexicanos no buscan las ganancias.

A pesar de ello, la "confianza" y loas a la actual administración de parte de diferentes grupos oligarcas y de dependencias financieras imperialistas demuestran a favor de quien están cargados los dados en la política de la junta administrativa. Por ello los economistas burgueses y organismos financieros y oligarcas, como Bank of America Securities, la Confederación de Cámaras Industriales (Concamin) o el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) dan su venia y ven favorable para sus intereses las medidas del actual gobierno.

El interés oligarca se impone, y la presidencia implementa medidas administrativas para satisfacerlo, verbigracia es la creación del gabinete para el crecimiento económico a cargo del jefe de la Oficina de la Presidencia, Alfonso Romo, cuyo objetivo es que "México se convierta en el paraíso de la inversión", y parte fundamental de ese plan es el Plan Nacional de Infraestructuras a la par con la inversión en el sector energético.

Estrategia gubernamental para el desarrollo capitalista, apreciaciones políticas

Con los actuales proyectos del programa de "desarrollo de la región sur-sureste", se definen los intereses oligarcas y las medidas político económico para incrementar el dominio del capital monopolista transnacional.

La estrategia gubernamental para el desarrollo se presenta: 1) "Nuevos paradigmas para entender el Estado, la política y las instituciones". En esta renovación formal del Estado burgués, lo principal es legitimar su práctica continuista y capitalista, para ello requiere establecer discursivamente su "tajante" separación con administraciones pasadas, de forma pedante se promociona como una transformación histórica fuera de la lógica neoliberal, pero en los hechos el elemento discursivo es superado por el aumento de las contradicciones capitalistas, la desigualdad económica, política y social y la misma práctica política burguesa.

El epíteto de un "nuevo paradigma" remoza la estructura social capitalista en términos discursivos, se adecúa a los actuales intereses oligárquicos; se deja al aspecto interpretativo de como "entender" al Estado, la política y las instituciones, pero no se modifica su condición ideológica, política y material. Se busca imponer una conceptualización sin modificar la esencia material del fenómeno, declarar un cambio desde una apreciación subjetiva como instrumento para perpetuar el régimen de explotación y opresión. La realidad es concreta: el Estado, la política y las instituciones continúan desarrollando la lógica burguesa y responden a los intereses oligarcas e imperialistas.

Su primer postulado dentro de los "nuevos paradigmas" es "I. Transformación de la realidad nacional y de las relaciones de poder"

Lo cual es históricamente inviable desde los mismos mecanismos de opresión, las relaciones de poder se establecen a partir de la forma en que resolvemos nuestras necesidades materiales, dentro del proceso de producción, distribución e intercambio, éstos se imponen a partir de los intereses y objetivos que se persiguen, mientras persiste el interés privado las relaciones de poder estarán dominadas por la imposición de esta lógica.

La transformación de la realidad se produce a partir de la acción revolucionaria, de la superación

dialéctica de las actuales contradicciones, que se dirimen con la construcción de nuevas relaciones de producción y por ende la destrucción de la lógica capitalista, donde la cúspide de su resolución es por medio de la violencia revolucionaria de las masas organizadas, por el carácter reaccionario y criminal del régimen. Sin embargo, ha sido clara la defensa de los postulados liberales y el mantenimiento de la propiedad privada como eje rector para el desarrollo, así como la continuidad de la violencia burguesa.

"Actuar en defensa de la soberanía nacional y de la población" queda como eslogan publicitario, ya que la condición de nuestro país es la de un país capitalista, dependiente, funcional y servil a los intereses imperialistas, en específico de Estados Unidos de Norteamérica. El accionar de la actual administración denota demagogia, a partir del arribo a la administración federal la continuidad en cuanto a la dependencia norteamericana fue clara, el mantenimiento y aseguramiento del nuevo tratado comercial de dependencia económica, el despliegue de la GN a las fronteras para administrar el paso de migrantes y satisfacer las demandas norteamericanas, o la permanencia de agentes de inteligencia militar estadounidense en nuestro país, es evidencia de la sujeción a los intereses del vecino del norte. La soberanía nacional no es realizable mientras la producción esté en función del capital monopolista transnacional.

La "Refundación del sistema político que haga

EN LA DEMOCRACIA BURGUESA LOS PLANES OLIGÁRQUICOS SE IMPONEN SEXENIO TRAS SEXENIO

valer la división y el equilibrio de los Poderes de la Unión" parten del reacomodo político de la democracia burguesa y sus instituciones, pero la esencia es la permanencia de la política burguesa.

El "Funcionamiento eficaz del sistema legal para el logro de la justicia" es una quimera dentro de la lógica de las instituciones burguesas, ya que el estado de derecho es oligarca, representa un sistema normativo para defender el interés privado y mantener mecanismos de opresión hacia el pueblo.

"Pacificar el país con un nuevo paradigma de seguridad pública" implica la pacificación burguesa, que en los hechos es mayor militarización y el sometimiento bajo la violencia institucional, bajo el fetiche de la seguridad pública se ejerce una política represiva, en específico ahí donde se centran los intereses oligarcas, el objetivo central es brindar orden para garantizar la inversión privada lo que conlleva la represión y la violencia burguesa contra el pueblo.

El II es la "Conducción rectora del desarrollo nacional", que se centra en la expansión de las fuerzas de mercado, sin abandonar la producción privada, el objetivo de la presente estrategia gubernamental es el desarrollo capitalista, el avance técnico al servicio del gran capital. A la vez que marca el "equilibrio entre el capital y el trabajo", imposible ya que esta relación es una contradicción en sí misma, es antagónica y persiste como una relación de dominación, cuya única resolución se produce con la supresión del capital por medio del control de la producción por parte de las masas trabajadoras a través de sus organismos de poder político. Mientras permanezca la relación capital y trabajo, éste último continuará como un mecanismo de explotación y opresión y no como una fuente de satisfacción y realización humana, por lo que el plan de la federación es mantener el sometimiento de la clase trabajadora, por tanto su condición paupérrima y miserable.

La III "Refundación del régimen político" y la IV "cambios en el marco de las instituciones públicas federales" es el reacomodo institucional para asegurar los mecanismos de opresión oligárquicos, a la vez que se busca perpetuar el poder burgués bajo la legitimidad "demócrata" y "liberal", en la práctica permanecen las formas burguesas de hacer política y los mecanismos de dominación. No existe un cambio en el sistema político mexicano, los políticos de oficio reproducen los mismos cánones burgueses y reproducen la lógica del régimen capitalista, son producto y herencia de la política burguesa mexicana, pero ahora bajo las actuales condiciones económicas y políticas. A la vez que representan medidas paliativas para mermar los efectos de la crisis en cuanto a la austeridad republicana y el control salarial en las diferentes estructuras institucionales.

El V "Fortalecimiento de la democracia participativa" no es más que la simulación demócrata burguesa, las consultas a mano alzada y arbitrarias que no se desprenden de la lógica de la farsa electoral y la democracia burguesa, sin discusión política y bajo un esquema maniqueo.

Infraestructura y producción de mercancías

Dentro de la "estrategia de desarrollo" se contemplan medidas concretas, que son respaldadas y justificadas con la retórica antes expuesta. El proyecto más promocionado es el tren maya, pero también se incluyen como "cortinas de desarrollo" la generación de una zona libre y la instalación de parques industriales así como el

crecimiento de las arterias de tránsito de mercancías con el corredor Istmo Tehuantepec, redes carreteras y aeroportuarias; la construcción de la refinería Dos Bocas en Tabasco, que garantiza combustible para la generación de las mercancías, dota de hidrocarburos a las zonas industriales y a los medios para transportarlas, a la par con el programa asistencial "Sembrando Vida" que monopoliza la pequeña producción agrícola en función de los intereses de los planes de infraestructura oligarcas.

El eje rector es el tren maya, ¿qué representa este proyecto? Su función esencial es como vía de comunicación cuyo principal objetivo es la circulación de mercancías en beneficio del capital financiero.

Su funcionamiento y aprovechamiento no estarán al servicio del pueblo, el mercado potencial que se espera beneficiar es el de la gran burguesía agroexportadora, la distribución de combustibles para la producción y movilidad de mercancías, la movilidad de insumos para las zonas industriales, movilidad de materia prima y materiales para la construcción para incrementar la infraestructura privada, la mayor captación de turismo que beneficia a los grandes hoteleros, la movilidad de la mano de obra, infraestructura e hidrocarburos que comunica a los corredores industriales. Un valor del mercado potencial estimado de 14, 200 millones de pesos anuales movilizados por el tren maya. Proyecto que otorga grandes beneficios a los diferentes sectores burgueses y ensancha el dominio oligárquico en esta región.

La premisa no es el generar bienestar colectivo, mientras la lógica de producción no esté en función de resolver las necesidades inmediatas y vitales del pueblo, y se centre en la obtención de ganancia, todo proyecto de infraestructura estará al servicio del gran capital, y en ello el Estado, en su actual forma de instrumento burgués, no puede tener mayor interferencia que dotar de orden a este proceso.

La ejecución de los planes oligarcas e imperialistas está en marcha, bajo la figura de un gobierno "transformador" se echan a andar los viejos planes capitalistas, ahora se aplican sin mayor costo político para la burguesía, por ello más que la resistencia reactiva de los planes del desarrollo industrial del sur-sureste del país, la organización popular debe centrarse en el desenmascarar el carácter del Estado en este actual proceso de supuesto desarrollo, enfocar la crítica política hacia el carácter burgués de la junta administrativa, la ejecución de los planes oligarcas y las medidas antipopulares para su concreción.

Es una necesidad formar la conciencia proletaria en las masas, crear organismos de combate popular con claridad política y de clase, por lo que la lucha ideológica debe intensificarse ante el carácter demagógico de la actual administración. Tener claridad de que el origen de la desigualdad no radica en condiciones puramente morales o en aspectos subjetivos, sino que se produce por la dominación burguesa por medio de sus diferentes instrumentos políticos y económicos, son éstos los que deben quedar al descubierto.

odpr-epr

LA CRÍTICA POLÍTICA DE MASAS, CONSECUENCIA DE LAS CONTRADICCIONES CAPITALISTAS

Constituye un sofisma político la aseveración desde la actual junta administrativa de que no existen causas sociales o populares que sean válidas o legítimas para manifestar la disposición de lucha o sostener una exigencia popular, tal aseveración pretende anular de manera discursiva la existencia de la crítica política de las masas y sus formas de manifestarse contra el actual régimen.

Es común que con *sombrerazos*, menosprecio y descalificaciones se pretenda imponer un adjetivo peyorativo a la crítica política que surge de la protesta de las masas, situación que evidencia un matiz autoritario que transita por la senda

reaccionaria de la política burguesa.

La junta administrativa asume esta actitud con mucha facilidad al descalificar cualquier acto de inconformidad o protesta con reivindicaciones económicas o políticas, con una sola declaración política desde la plataforma federal niega y anula la legitimidad de las movilizaciones, al imputarles el adjetivo de conservadores, cantaleta matutina por medio de la cual se pretende imponer la agenda nacional a través del acto mediático.

Más allá de atender las causas que generan la inconformidad sobresale la actitud demagógica del gobierno que niega con verborrea toda expresión de inconformidad popular, sin embargo, la crítica política de las masas es la expresión de la voluntad de lucha de un pueblo que padece las consecuencias de la explotación económica y opresión política, aquella surge inevitablemente a raíz de las contradicciones inherentes del propio modo de producción, de la política económica y la violencia de clase que ejecuta el Estado.

La crítica de las masas no puede desaparecer por obra del deseo o voluntad de un individuo, pero su negación y descalificación por parte del gobierno actual profundiza la contradicción con el objetivo de anular o negar esa disposición de lucha para imponer la voluntad de Estado y oligárquica.

Como todo Estado burgués que se rige por las relaciones sociales capitalistas no hace más que hacer efectiva la voluntad de la clase en el poder, por ende, detrás de la negación de las causas políticas que llevan las masas a organizarse y protestar se defiende a ultranza el interés oligárquico, que no cesa su ambición de doblegar la voluntad de un pueblo en lucha.

Desde el ejecutivo federal el manejo discursivo es contradictorio y demagógico, porque por un lado afirma que es natural que haya protestas e inconformidad, pero, cuando las masas hacen efectivo su derecho constitucional a la protesta y manifestación se le quiere constreñir en su táctica, bajo la misma lógica del “respeto a los derechos de terceros”.

No es nueva la intención de las juntas administrativas de limitar o condicionar las formas de lucha y la táctica del movimiento popular para expresar y exigir solución a sus demandas ya sean políticas o económicas desde el momento en que el estado de derecho favorece al Estado y burgueses, por ello, detrás del discurso del respeto del derecho de terceros se esconde la defensa del interés económico capitalista con el recurso de la violencia de Estado.

Ejemplo concreto de ello se encuentra en la “Ley garrote” avalada en la entidad tabasqueña, cuyo objetivo es criminalizar la protesta e inconformidad popular para dar paso a la represión policíaco militar. Después de su concreción como medida legal antipopular el gobierno estatal en conjunto con los gobiernos chiapaneco y veracruzano no tardaron en ponerla en marcha, en el desalojo de la caseta de Malpasito, donde fueron ejecutados de manera extrajudicial tres manifestantes, presentados por los monopolios de la comunicación como los “cara de trapo”.

Con ello el mensaje para todo aquel que exprese su descontento es claro, serán presas de la violencia policíaca y militar en los operativos conjuntos de los diferentes cuerpos represivos, cuyo papel principal ahora lo ocupa la Guardia Nacional y las mesas de seguridad. Es evidente que lejos de resolver la necesidad sociopolítica que originó la protesta la política gubernamental la profundizó.

Lo paradójico, autoritario y reaccionario de la política federal sale a flote debido a que constantemente hace alarde de defensa de los pobres y del respeto a los derechos humanos, cuando en distintas regiones del país se presentan actos represivos donde se repiten casos de

detención arbitraria, desalojos violentos, intento y ejecución extrajudicial, en suma, una espiral de violencia que lejos de cesar se extiende y cobra más víctimas del pueblo y del sujeto político consciente.

Eventos represivos que alcanzan un mayor nivel de violencia ahí donde el cuestionamiento político de las masas es de mayor combatividad y dirigido hacia los intereses económicos de la burguesía.

El movimiento popular que se mantiene fiel al principio de independencia política, económica e ideológica con respecto al Estado y sus estructuras, es sobre quien recae la ofensiva política de negar la validez de diferentes formas de lucha empleada para la defensa de los intereses populares, donde se perfilan medidas jurídicas, políticas y represivas para acotar la protesta y acallar la inconformidad popular.

Bajo la argucia de la defensa, cuidado y administración del erario público, así como con el uso de la violencia de Estado se pretende negar la validez de las movilizaciones, acotarlas a los marcos corporativos del Estado y reducirlos a simples "actos simbólicos". Como en tiempos del gobierno priista de EPN, se trató de regular las marchas para que fuesen autorizadas por los gobiernos en turno y lo hicieran en las banquetas, ahora al pueblo se le quiere condicionar en sus formas de ejercer la protesta, es el propio jefe del ejecutivo federal quien asume esa posición al demeritar las causas por las que diferentes organizaciones populares y sectores organizados toman las casetas de cobro en las carreteras, desde el púlpito presidencial se afirma que "*a todos los que participan en especial en estas acciones de toma de casetas, de que ya no se puede, ni se debe tomar casetas para pedir cooperación y que los automovilistas no contribuyan porque en la mayoría de los casos no hay una causa social, es un modo de obtener recursos",* se condena lo que cuando se era oposición se impulsaba.

Sólo quien se rige por las formas burguesas de hacer política hace de los recursos económicos obtenidos en la lucha un modo de vida que inevitablemente llevan a su descomposición, cuya evidencia la encontramos en las propias estructuras de Estado por cuanto son norma para mantener el modo de existencia. Se hace escándalo y alboroto para promover un tribunal inquisidor cuando las masas comprenden que han logrado afectar el interés burgués, con el fin de que el temor y la culpa los invada y desistan de sus formas de lucha, sin embargo, las grandes "estafas maestras" quedan en la impunidad y al paso del tiempo se convierten en fortuna y capital de nuevos intereses empresariales.

Los fines gubernamentales de que no se "afecten" las vías de comunicación o instituciones de gobierno se deben al compromiso de cualquier gobierno en la defensa de los intereses económicos de la clase en el poder. Es falso que, al evitar las protestas, el bloqueo de carreteras, las manifestaciones y movilizaciones en vías públicas o vías de comunicación se cuide de mejor manera el recurso del pueblo.

Es una mentira que raya en un insulto a la inteligencia popular al asegurar que lo que se recauda en las casetas de cobro sea dinero del pueblo, cuando éstas se encuentran concesionadas a intereses privados, grupos de poder vinculados a familias oligárquicas que amasan grandes fortunas. Se oculta la verdad de que las carreteras de cuota tienen un origen en la privatización de las vías de comunicación.

Estas firmas empresariales son quienes recaudan las cuotas de peaje y se convierten en capital, riqueza social que nunca es distribuida en el pueblo, porque pasan a conformar las grandes fortunas; los impuestos que éstas se ven forzadas a

otorgar al Estado son ínfimos comparado con lo que acumulan.

Ejemplo de ello es la empresa Caminos y Puentes Federales… (Capufe), quien además de ocupar trabajo asalariado por medio del outsourcing, está vinculada a empresas *fantasma* que operan en la opacidad con el objetivo de deslindarse de sus responsabilidades económicas, administrativas y de mantenimiento, que hasta la fecha el grupo inquisidor anticorrupción de la nueva administración no ha modificado.

Otorgar concesiones para el manejo de vías de comunicación y sus formas de administrarse por medios privados genera la contradicción con el derecho al libre tránsito, porque todo usuario se ve en la necesidad de costear por el uso de un recurso que ha sido devengado por el trabajo social, es decir, al ser construido con el erario público, el pueblo tiene derecho a su uso, pero es una firma empresarial quien las usufructúa.

He aquí la primera causa social que resulta de las constantes movilizaciones en las vías de comunicación, es de conocimiento que muchos pueblos en los que a sus alrededores se construyen casetas de peaje son los primeros en exigir el libre tránsito porque están en sus tierras, que las distintas empresas se han negado a proporcionar.

Resulta que en dichos pueblos se esconden historias de despojos de tierras para luego imponerles "acuerdos" para que paguen por pasar en donde antes podían caminar libremente. Es el burgués bajo el eufemismo de concesionarias y el permiso o aval del Estado quien comete esta serie de atropellos, historias de crímenes y asesinatos políticos, desgracias sociales, que hoy son "santificadas" por el poder de Estado.

Las empresas concesionarias, a quienes les "encargaron" la ampliación de carreteras, desde un principio, en la década del 90, fue hecha con más de un 70% de capital proveniente del pueblo, un 70% desglosado en 50% como préstamos bancarios y el 20% directamente del erario público, el resto es lo que "habían aportado" las empresas concesionarias, a fin de cuentas, trabajo social proveniente de las manos del pueblo trabajador.

Un gobierno que se presume humanista, progresista y de defensa de los intereses de los más pobres, debe hacer efectivo el libre tránsito y no mantener el régimen de privatización, máxime cuando asumió haber abolido el neoliberalismo, de lo contrario cada rasgo de la privatización hacen que el velo político caiga por su propio peso.

Si hoy la inconformidad y protesta se mantienen es porque las causas económicas y políticas no están resueltas, y no será posible terminar con las movilizaciones en la medida que la contradicción fundamental del capitalismo exista, la de la propiedad de los medios de producción y las relaciones sociales.

La crítica política de las masas tiene por causa general un sistema oprobioso que lo deshumaniza a diario, en donde al trabajador se le somete a jornadas de trabajo extenuantes que acortan su vida y lo embrutecen, que con cada jornada de trabajo hace más opulento al burgués y más precario y miserable al productor de la riqueza social.

Esta forma de relación social y económica adquiere diferentes formas en relación al desarrollo de las fuerzas productivas. La política económica neoliberal hace que la explotación del hombre por el hombre se perpetúe, por lo que, si éstas no han cambiado, la crítica política de las masas y la crítica de las armas tienen razón de ser.

CAUSAS POPULARES Y NECESIDADES HISTÓRICAS

La crítica política de las masas es inherente en el sistema capitalista porque las relaciones sociales están fincadas en la explotación económica y la opresión política. En el capitalismo al hombre se le deshumaniza, conforme se enrola en la producción se les somete a regímenes extenuantes de trabajo que lo mutilan intelectualmente y lo obligan a realizar actividades monótonas.

En el proceso de producción de los bienes materiales de existencia el sujeto es enajenado del producto de su trabajo, riqueza social que va a parar en manos de los capitalistas, que se acumula con cada jornada de trabajo, he aquí la forma por la cual la explotación económica se expresa, no obstante, la actual junta administrativa no atenta en ninguna de sus manifestaciones.

El proceso de enajenación material está aparejada al fenómeno de la alienación, porque el sujeto ya no ve en la actividad laboral la fuente de satisfacción y acción creadora, sino como una pesada carga por la cual se ve obligado a realizar a condición de mantener su existencia. Conforme el proceso avanza su existencia se ve envuelta en relaciones autodestructivas, porque para mantener su existencia y la de su familia tiene que competir para vender su fuerza de trabajo, donde no importan lazos consanguíneos, sociales o de amistad.

Esta forma de relacionarse se parece cada vez más a una existencia animal, donde priva el individualismo, la competencia insana, el consumismo, la depravación y descomposición social; tal es la condición del trabajador asalariado. Las diferencias son casi exclusivamente de matices con respecto a los diversos estratos de la sociedad explotada y oprimida, ya que al ser relaciones

sociales que son base de un sistema de producción operan para todos, independientemente de la voluntad de determinado individuo.

Esta forma de manifestarse la existencia de las masas explotadas se vuelca contra el capitalista primero en forma espontáneo y evoluciona a crítica política de las masas, es la negación del trabajador por perecer bajo condiciones inhumanas. La historia de los modos de producción basados en la contradicción de clases sociales antagónicas refleja con mucha claridad que el trabajador siempre ha luchado por sobreponerse a la esclavitud y servidumbre.

Desde el surgimiento del capitalismo, el proletariado expresó su rechazo a la esclavitud asalariada, con huelgas, destrucción de máquinas y organización independiente, es decir, la sociedad está en constante lucha entre clases sociales antagónicas porque la base económica que la sustenta permanece.

La propiedad privada de los medios de producción que dan origen a la iniquidad debe ser resuelta, hecho que se hace patente en la crítica política, sin embargo, más allá del instinto de clase, se debe arribar a ser un sujeto con conciencia de sí y para sí.

La crítica de las masas expresada en protesta e inconformidad por reivindicaciones económicas tiene que arribar a reivindicaciones políticas, a la estrecha vinculación de la lucha por una sociedad sin explotadores ni explotados. Razón por la cual, las formas de lucha que adopte son necesarias y válidas en tanto permita mantener activa la voluntad de combate.

Las masas no pueden renunciar a ejercer la crítica política, menos cuando lo único que se ofrece de por medio son dádivas asistenciales, más promesas, descalificaciones y represión. Ante la amenaza de la presencia de la Guardia Nacional en las futuras acciones de protesta, más allá de causar inmovilización debe desplegarse creatividad y mayor disposición de combate para conseguir las exigencias.

El anuncio de aplicación de mayor violencia de clase contra el pueblo organizado y hacia las acciones políticas que afecten el interés burgués, comprueba que el gobierno en turno defiende a ultranza la clase en el poder y grupos oligárquicos. Nada sustancial cambió, se confirma que son matices de la política de un gobierno a otro, y que paso a paso las masas irán quitándose el velo mediatizado producto de la ingenuidad e ignorancia política que pesa sobre sus conciencias.

La crítica política de las masas debe retomar su cauce en función de las necesidades políticas existentes, la coordinación y unidad de las fuerzas independientes cobran mayor necesidad táctica y estratégica que puedan hacer frente a la ofensiva política del Estado y sus aliados.

pdpr-epr

VIOLENCIA Y GOBIERNO CONTRA EL PUEBLO

Desde la política de gobierno se instrumentan mecanismos para ocultar e ignorar la parte de la realidad económica y sociopolítica que expresan la violencia y miseria que provoca la dictadura capitalista sobre el pueblo.

Actitud gubernamental que emana de causales enraizados a una posición definida en la toma de partido, no es producto de la falta de claridad política, de información o desconocimiento ni por falta de voluntad, es un acto volitivo fincado en intereses económicos y políticos de la clase en el poder. Acontecer intrínseco a la forma concreta de gobernar de la junta administrativa en el poder.

Fenómenos que desgarran la humanidad e integridad del conjunto de explotados y oprimidos no han desaparecido, al contrario, tienden a ser más violentos, el comportamiento de unos es el incremento y de otros su permanencia, todos con un marcado interés de clase cuya concreción se expresa en la defensa de intereses políticos o económicos específicos ligados a los monopolios o grupos oligarcas.

Es el caso de la ejecución extrajudicial, persecución política, desaparición forzada, tortura y el desplazamiento forzado. La mayoría de los casos son ignorados desde gobernación, el jefe del ejecutivo e instituciones de supuesta procuración de justicia, fenómeno que ayer criticaban acremente y que hoy disimulan o justifican su existencia objetiva.

Para el gobierno mexicano no existen presos políticos producto de la represión y persecución institucional; los detenidos desaparecidos de manera forzada del presente sexenio; las ejecuciones extrajudiciales en manos de los cuerpos represivos; las masacres perpetradas contra el pueblo organizado; el universo en crecimiento de desplazados por la violencia desatada en amasiato por transnacionales, emporios empresariales y fuerzas del Estado; el despojo de tierras con justificaciones leguleyas; ni la gleba perpetrada por grupos paramilitares.

En la agenda de gobierno, partidos políticos burgueses e instituciones del Estado mexicano no es prioridad atender ni resolver esta realidad acuciante, de manera premeditada es relegada al baúl de la connivencia transexenal. Muestra de la ignominia que esparce el poder burgués y de la conexión en intereses de clase entre diferentes gobiernos antipopulares que se relevan como junta administrativa burguesa.

Desde el ejecutivo son condenadas, descalificadas e injuriadas las acciones populares en busca de justicia, las medidas de autodefensa popular y el grito de protesta. Postura ideológica y

política que en la práctica da cobijo e inmunidad de Estado a los terroristas que en franca apología a los manuales de contrainsurgencia imperialistas se ceban contra el pueblo.

En campaña con máscara de transformador se prometió justicia, hoy, ya gobierno, la impunidad e injusticia reinan como manto protector de los perpetradores de los crímenes de Estado y lesa humanidad. La enseñanza es clara: no hay gobierno burgués que pugne por los intereses de las masas trabajadoras ni otorgue justicia al oprimido, en la época de la dictadura capitalista todo gobierno es tirano y violento contra el pueblo, es el representante fiel de los intereses de la burguesía.

Caso concreto del carácter antipopular de la política de gobierno y su andamiaje institucional criminal es la postura permisible y de respaldo por connivencia ante la represión que campea en diferentes estados de la república. Violencia contra el pueblo ejecutada de manera planificada desde los diferentes eslabones de mando de la estructura del Estado mexicano, el hecho palpable al respecto es que por omisión o comisión desde el gobierno federal se legitima la violencia en sí y los efectos criminales o despojo de la misma contra el pueblo.

Al negar la realidad se es omiso, cómplice y responsable con la violencia que azota a los oprimidos desde hace tres sexenios, es reflejo del eslabonamiento de dos fenómenos yuxtapuestos entre sí: el terror burgués y un gobierno antipopular. Binomio inequívoco de toda dictadura capitalista.

¿Cuál es el móvil causal de este eslabonamiento entre instrumentos de la opresión capitalista? La causa es la plusvalía transfigurada en cuotas de ganancias para los burgueses, motivo que pasa por sostener el poder burgués a costa de lo que sea a nombre de generar las condiciones de inversión y la paz burguesa.

¿Qué oculta el gobierno mexicano al negar, disimular e ignorar la realidad descrita? La negación de la violencia institucional contra el pueblo con la que se conduce el actual gobierno es la negación de otro fenómeno: la crisis por la que atraviesa el régimen en general, particularmente la crisis de la democracia burguesa.

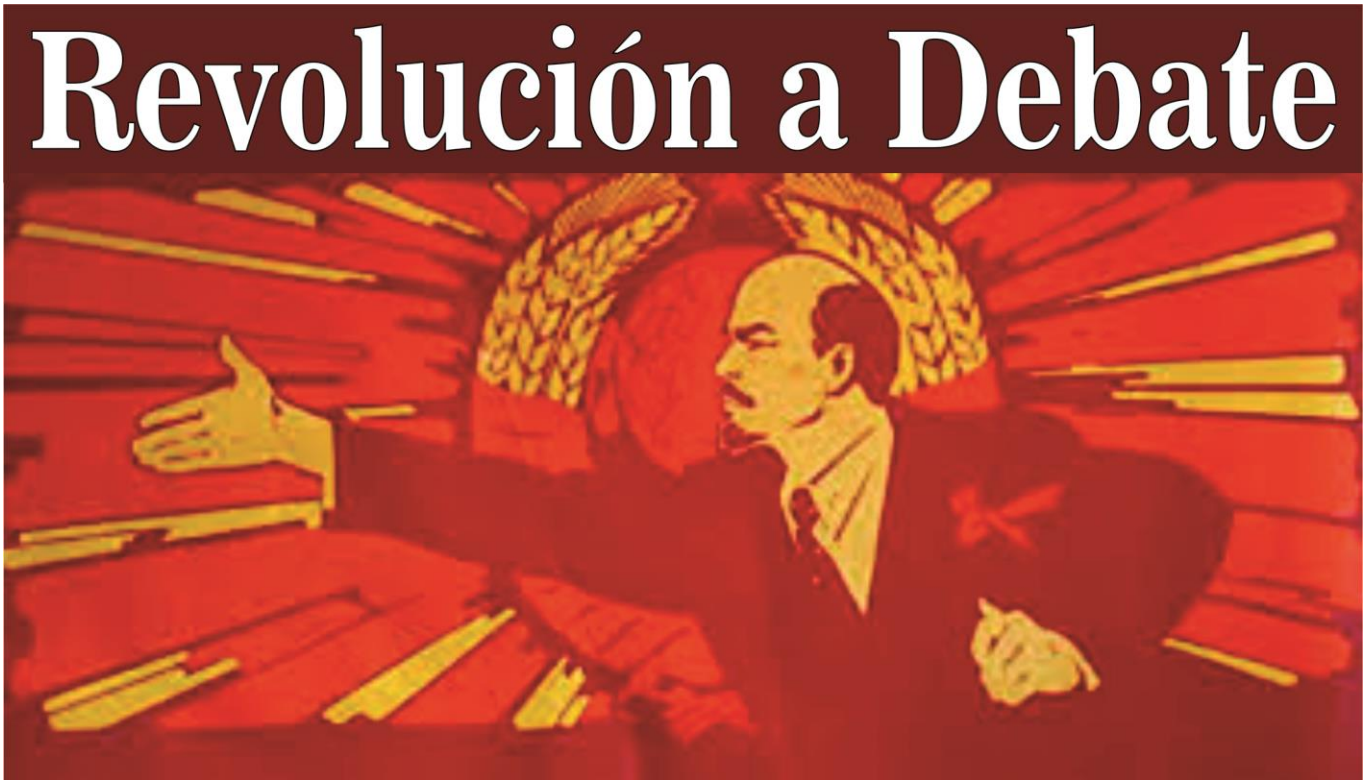
También oculta la naturaleza de la política con la que se conduce la junta administrativa al pueblo organizado, al ocultar tal naturaleza confirma su carácter: una política de agresión a las masas trabajadoras, en particular a quienes desarrollan crítica al régimen, exigen y/o defienden sus derechos y se organizan para resistir el terror de la dictadura capitalista.

Vela la génesis de la violencia de la cual es víctima el pueblo, de tal manera exculpa al Estado de su responsabilidad en la constante agresión contra el pueblo; distrae a la opinión pública con diatribas subjetivas y absurdas para evitar el juicio respecto a las calamidades que constriñe a las masas trabajadoras.

La violencia capitalista manifiesta en terror y una junta administrativa que agrede al pueblo como parte de la política de gobierno, confirman la continuidad de una dictadura sanguinaria e intolerante a los intereses populares; y comprueban de manera fehaciente que el presente gobierno no es del pueblo y para el pueblo.

Si desde el campo enemigo del pueblo, la burguesía y Estado mexicano desarrollan una política de agresión con la violencia de clase y el puntal de un gobierno contra las masas trabajadoras, las víctimas de la violencia institucional tienen el inalienable derecho que se trastoca en deber a la autodefensa, la rebelión y la aplicación de la justicia popular. La realidad demanda la unidad del pueblo en torno a la guerra popular contra el régimen burgués.

pdpr-epr



La emancipación de la mujer y la Revolución Socialista

Ocho de marzo, protesta femenina y tutela gubernamental-empresarial

El ocho de marzo, como día internacional de la mujer, es una fecha histórica de lucha para el proletariado internacional. Nació de las luchas reivindicativas de la mujer proletaria y por eso es jornada de lucha llena de historia y significado para los explotados y oprimidos que seguimos en pie de lucha bajo estas gloriosas banderas, llenas de dignidad y humanismo; sobre las que reposan incólumes y airosas figuras como la de Clara Zetkin, Rosa Luxemburgo, Alexandra Kollontai, Inés Armand y muchas otras más que cayeron librando batalla, hombro a hombro con sus hermanos de clase, en las filas de la revolución proletaria; su significado y contenido histórico siempre ha estado con la lucha internacionalista del proletariado. Ese es su origen y esencia.

Esta fecha es historia viva del proletariado, significa luchar contra la explotación económica y opresión política que en la actualidad mantiene a la humanidad en un constante estado de incertidumbre sobre su futuro inmediato, hundida en la decadencia y degradación que engendra todo tipo de descomposición en el seno de la sociedad y sus relaciones, incluida la que existe entre hombre y mujer, como ser natural y genérico que somos. Relación natural que se encuentra trastocada en la sociedad burguesa en beneficio del capital, reducida al mundo de las mercancías y sujeta a sus leyes.

Esa es la forma que ha adquirido, en el terreno de las relaciones sociales entre sexos, el dominio

de clase en el capitalismo; la fuente de las distintas formas de violencia que se da entre ambos bajo el régimen de propiedad privada. Violencia que se ha exacerbado en la actualidad como reflejo de la descomposición de las relaciones sociales capitalistas que se encuentran en crisis y que afecta de forma exponencial al ser genérico, sí, pero particularmente al conjunto de explotados y oprimidos. Esa es la realidad que padecemos y que de muchas formas nos ha alcanzado a todos, pero de forma directa al pueblo, sus mujeres y hombres.

Por ello es que el fenómeno de la violencia contra la mujer, abordado en la actual coyuntura por la corriente de opinión dominante en su faceta más visible como "feminicidio", para el proletariado internacional, más que un problema de género es un problema de emancipación de clase y tiene una base material del cual emana. Esa violencia sólo expresa el grado de saña y perversidad con la que se trata al pueblo, el nivel de degradación al que ha sido sometido en el proceso de explotación y opresión.

Algo que desde la campaña y posición mediáticas de las recientes movilizaciones feministas se omitió y se sigue omitiendo; desde éstas se convocó y se ha generado corriente de opinión en torno a esta fecha histórica, pero se hace a un lado y calla por completo sobre esta realidad, con ello se diluye el carácter histórico y de clase del ocho de marzo de forma propositiva, exaltan en su lugar el sentimiento catártico que genera el "conflicto" entre sexos opuestos.

Desde esta posición no se habla de la violencia de género como expresión de las contradicciones en el conjunto de las relaciones sociales con origen en el sistema socioeconómico y con beneficiarios de clase, sino de un problema cultural que tiene origen en un sistema patriarcal con beneficiarios de género, sin distingo de clase. Así, la violencia criminal contra la mujer y sus responsables, en todas sus formas, descansa en el machismo y en

los hombres, no en las relaciones de producción y en la oligarquía.

De esencia, esta posición representa una concepción antiproletaria que se nutre de las corrientes ideológicas burguesas y pequeñoburguesas, que como forma y método de lucha utiliza los simbolismos y el espontaneismo que conducen a las masas a la catarsis colectiva, pero dejan intacto al régimen de explotación y opresión, así como a los responsables de clase.

Por ello mereció toda la cobertura mediática y de opinión, así como el apoyo institucional, empresarial y hasta clerical que perversamente hicieron eco a esta posición. Ambas posiciones,

quiérase o no, representan concepciones e intereses distintos y conducen a las masas femeninas a objetivos diferentes; por un lado, la emancipación de la mujer como parte de la lucha revolucionaria del proletariado; por el otro, la que prevaleció en los medios, reproducción y fortalecimiento de la democracia burguesa.

Y en esto último coinciden tanto la burguesía liberal que promueve la política de género, como la burguesía reaccionaria y conservadora que se opone a todo tipo de cambio en pro de la mujer; por eso el proceder del oportunismo gubernamental en una fecha histórica como esta no es de extrañar; éste, fiel a su sincretismo político hace su labor de robar banderas al conjunto del movimiento popular en su afán de mediatizar toda lucha popular que se encuentre fuera de los marcos corporativizantes del Estado y que siga representando las aspiraciones políticas del pueblo.

Ese es el trasfondo de la "permisividad" y proahijamiento institucional de la protesta y "libre manifestación" en fechas históricas como ésta, el dos y doce de octubre, primero de mayo y diez de junio, así como del uso institucional de personajes históricos con fuerte identidad popular.

Despojar al pueblo de sus aspiraciones históricas y razones de lucha para que renuncie a ellas es el objetivo de esta práctica política oportunista que hondea estridentemente la bandera autoritaria del "vengo del movimiento popular" pretendiendo con ello aplastar o mediatizar toda crítica política hacia el régimen. Esto se ha convertido en la táctica gubernamental, política de Estado, para tratar las fechas históricas y de carácter popular.

Táctica que en este caso hizo eco a los llamados del feminismo para la movilización del siete, ocho y nueve de marzo, convirtiendo el llamado en los hechos en campaña ideológica oficial con respecto a la situación de la mujer y el papel que debe jugar en el actual contexto de violencia que se vive en México. Así, de una fecha histórica de lucha por la emancipación de la mujer proletaria, se hizo una jornada coyuntural de protesta tutelada.

De esto dieron cuenta la composición de los contingentes que nutrieron las movilizaciones convocadas desde los monopolios de la comunicación, la promoción institucional y el "apoyo empresarial que se sumó a la causa de las mujeres".

Mientras para convocantes, promotores y quienes cayeron en esta dinámica perversa fue un día de catarsis, entre festejo y júbilo; para la mayoría de las mujeres que componen el grueso del mundo del trabajo, las obreras, fue un día más de trabajo asalariado del que no pudieron disponer porque de hacerlo quedarían al margen de la subsistencia, que impone el salario de hambre del que son objeto y en la incertidumbre laboral del contrato proempresarial del que dependen; transcurrió bajo las mismas condiciones de precariedad que vive el proletariado en México los 365 días del año, sujetas a los requerimientos productivos que impone la industria a la clase obrera gracias a las garantías otorgadas por el Estado mexicano al capital.

Es perverso porque mientras declarativamente se dice apoyar la causa de las mujeres, estar en contra de la violencia que se ejerce contra la mujer, se promueven leyes y medidas de "equidad" pro género, se llama a tomar conciencia contra la violencia y toda la cruzada oficial y mediática que sobre el tema gira, por otro lado, se mantiene y protege el régimen laboral de precariedad que han hecho de México un paraíso para el capital transnacional en la industria maquiladora, en la que se encuentran como obreras cientos de miles de mujeres padeciendo la violencia económica, política y socio-cultural que este régimen genera.

Nada se dice de la miseria, el hambre y todas las calamidades que se vive en los hogares de estas mujeres obreras que tienen que soportar las

condiciones que impone el capital en sus centros laborales, ni una mención merece su condición de vida como obreras, como asalariadas, condición que las ha llevado a la muerte y que incluye no sólo a ellas, sino a toda su familia y hermanos de clase.

Esta realidad es de la que no se habla, ni se habló por parte de los promotores y difusores de la "cuarta ola feminista", la que ocultan y diluyen los monopolios de la comunicación, la que protege y reproduce el Estado mexicano; es la esencia del fenómeno con respecto a la lucha de la mujer por su emancipación. Esta realidad es la que está detrás de todo el "complejo" fenómeno de la violencia contra la mujer en las últimas tres décadas, algo que no es nuevo y que va aparejado al desarrollo de la industria maquiladora en nuestro país e implica a sus beneficiarios como responsables.

¡Cuánta hipocresía destilan los personeros del régimen y del capital, sus defensores y voceros al "sumarse a la protesta de las mujeres"!

Esencia y forma del fenómeno.

El hecho de que la reciente movilización femenina y sus planteamientos actuales reciban el respaldo y apoyo tanto del gobierno, empresarios y organismos internacionales, no puede pasar inadvertido como un acto de conciencia solidario con las mujeres, como el acto revolucionario que ha removido conciencias y estructuras sociales; es parte de la ofensiva contra las posiciones conquistadas del proletariado que hoy se encuentran vulnerables ante el oportunismo político, parte de los costos de clase que el proletariado internacional está enfrentando al perder iniciativa producto del reflujo en el que se encuentra en la correlación de fuerzas desde la década de 1990.

Desde entonces a la fecha, las corrientes oportunistas y revisionistas han ganado terreno en diferentes frentes ideológicos, fuente de confusión y distracción en el seno de las masas populares; se han encargado de sembrar la dispersión ideológica y la fragmentación de clase bajo la concepción aclasista de la historia, donde el argumento central de organización es el supuesto horizontalismo político y la acción pacífica; se constriñen las demandas y exigencias del pueblo al estrecho marco del estado de derecho burgués.

Algo que es notorio en los planteamientos y alcance de las demandas de todo movimiento que ha sido tocado por esta hiedra ideológica. A ese terreno es a donde se ha conducido el ocho de marzo desde las convocatorias mediáticas; su argumento y demanda central muestran con claridad el significado y contenido de clase que representan: "exigirle al Estado mexicano que cumpla con su deber de procurar a las mujeres una vida libre de violencias". Porque "Nuestra vida está en constante peligro" por el simple hecho de ser mujeres. Exigencia que "es una iniciativa que surge desde los colectivos feministas y de mujeres de base y que no pertenece a ningún partido político ni organización social".

La premisa y demanda centrales del actual movimiento feminista llega a la conclusión que el origen de la violencia y criminalidad que se ejerce sobre toda mujer es de género y la estructura que la genera es el machismo. De ahí que toda ejecución femenina sea catalogada como "feminicidio", atribuible en su causa al "sistema cultural patriarcal", al elemento psicológico personal de los hombres.

Esto tiene consecuencias políticas, una de ellas que se diluya, intencionalmente o no, el papel del Estado en el fenómeno de la violencia y la criminalidad en la sociedad, al igual que al sistema socioeconómico basado en la relación social capital-trabajo, origen y fuente de toda forma de violencia en toda sociedad capitalista.

Sustituir o tratar de sustituir, la fuente y origen de la violencia y criminalidad trasladándola de su aspecto material a uno cultural (espiritual) es llevar la fuente del fenómeno a la relación hombre-mujer, sustituir la relación socioeconómica por una de género.

Así es como nace la hipótesis del "resentimiento y la frustración masculina" hacia las mujeres, por el hecho que han sido incorporadas al proceso productivo capitalista de manera más intensa, en un país de atraso y dependencia como el nuestro; esto como fuente y explicación del asesinato y violencia hacia las mujeres. De un hecho real se saca una conclusión falsa, tergiversada y torcida.

Las implicaciones son graves para las víctimas. No olvidemos que esta hipótesis se fraguó en la realidad de Chihuahua con las muertas de Juárez, estado donde se empezó a hablar de feminicidio como hoy se conoce y donde se hizo visible este fenómeno criminal; fue ahí donde el asesinato de mujeres tomó los derroteros que hoy se encuentran generalizados en todo el país. Lo que omiten tanto el Estado y la mayoría de los que se ocupan de este problema, es lo que siempre hubo y hay detrás del asesinato de mujeres en Chihuahua y en todo el país, el verdadero móvil de estos crímenes.

Este se encuentra en la actividad económica que se instaló en la franja fronteriza del país en 1965 y se extendió al resto del país: la industria maquiladora. Esta industria ha florecido a costa de la fuerza de trabajo de la clase obrera femenina, en condiciones laborales de precariedad; en su mayoría sin derechos laborales y con todo tipo de abusos; hecho que hizo que en más de una ocasión llevara a esta clase obrera a la lucha por tratar de mejorar sus condiciones de precariedad laboral, como sucedió en 1994 y 1995 en Ciudad Juárez, lo que ha implicado la participación masiva de las mujeres.

Esto ha sido siempre un potencial riesgo para esta industria, la toma de conciencia de la clase obrera, un verdadero riesgo y peligro para el capital transnacional y nacional desde que se asentó en la frontera norte. Este hecho económico, sí económico, es lo que en Chihuahua bañó en sangre, dolor y luto a las hijas del pueblo, a la clase obrera.

En la frontera norte se ha impuesto por métodos violentos la ley y voluntad del capital transnacional por encima de la dignidad y vida de la clase obrera. La voluntad oligarca transnacional es reina y señora en las relaciones laborales de la industria maquiladora; esta es la constante para la clase obrera de esta industria en todo el país.

Es también el último eslabón de la cadena de la violencia "feminicida" que se extiende en todo el país, porque si desmenuzamos parte a parte cada caso particular de la generalidad del fenómeno al final nos encontramos con los vínculos y nexos de Estado. De la misma forma que sucede con la desaparición forzada, la ejecución extrajudicial y el desplazamiento forzado, el "feminicidio", sigue una regla: subyace ahí donde hay un proyecto oligarca de por medio y la explotación económica es intensa.

La violencia contra la mujer, como la ejecución y que evolucionó como "feminicidio" tiene esa matriz; ésta se incrementó en la década de 1990 con la derrota del movimiento sindical a favor de los trabajadores, mayoritariamente mujeres, y pasó a la ofensiva de la triada gubernamental-empresarial-sindicalismo charro, en Ciudad Juárez, Chihuahua. Desde entonces la frontera norte del país ha sido un verdadero emporio y enclave del capital transnacional.

Como fenómeno de la lucha de clases las víctimas de esta violencia, "muertas de Juárez" y "feminicidio", son del pueblo; son las muertas de la clase obrera que sobrevive en la precariedad laboral y a la que ha estado vinculada su lucha. Es

lo que han callado por años, políticos de oficio, funcionarios gubernamentales y juntas administrativas federales, todos cómplices; y no es de extrañar, pues la potencial fuerza de la clase obrera organizada con conciencia de clase, para la oligarquía nacional y transnacional es un verdadero peligro y amenaza.

Para el capital y el Estado mexicano, eso sí representa un problema a resolver desde la perspectiva de clase, desde el interés oligarca. Este es el punto de partida de la tragedia del "feminicidio" en la frontera norte y en todo el país; los responsables están ubicados: la oligarquía extranjera y nacional, así como los personeros y defensores del régimen de explotación y opresión que padece la clase obrera en México, la que sostienen la industria maquiladora en nuestro país; esto incluye a los líderes de la CTM, la CROC y las distintas centrales obreras corporativizadas, pro oligarcas, testaferros del capital en la supuesta representación de los trabajadores.

Los crímenes contra la mujer como la trata de blancas, tráfico y prostitución de mujeres, asesinato con fines de tráfico de órganos… siempre han estado articulados a redes criminales vinculadas al poder económico y político. De esto hay muchos casos documentados, donde en estas redes siempre hay políticos, empresarios, jefes policiacos y militares.

Queda claro que este fenómeno es connatural al desarrollo del capital en nuestro país, tiene víctimas y beneficiarios. Su esencia es de clase y no de género; su beneficiaria la oligarquía y no el hombre sin distingo de clase.

Es la expresión nítida y específica de la violencia generalizada que padece el pueblo como ser genérico, en una sociedad degradada por el frío interés del capital, reflejo de lo decadente y degradante de la vida humana, en todas sus relaciones sociales, bajo el dominio del capitalismo en su fase imperialista del siglo XXI.

Premisas y Enseñanzas para la revolución proletaria

1) Toda lucha reivindicativa del pueblo debe conducir y culminar en lucha por la emancipación de todos los explotados y oprimidos; la lucha sectorial y aislada, desembocar en lucha proletaria con interés de clase definido: contra el capital, antiimperialista y por la revolución socialista. Todo el pueblo debe abrazar esta bandera de emancipación y desarrollar estrategia, táctica y método, lucha revolucionaria desde los diferentes lugares que ocupamos los explotados y oprimidos, hacer de ellos una trinchera de combate.

Esta es una premisa política que la historia le plantea al género humano como alternativa económica, política y social frente al actual contexto de crisis capitalista y violencia oligarca generalizada contra los explotados y oprimidos de los diferentes pueblos del mundo; y en particular al proletariado internacional, como garantía de esta alternativa para la humanidad, de hombres y mujeres, en el siglo XXI frente a la decadencia y degradación que nos ha impuesto como condición de vida el capital en la época del imperialismo.

No hay lucha del pueblo que pueda encontrar cabal satisfacción fuera de esta premisa histórica; la experiencia larga y dolorosa, pero aleccionadora nos enseña que todo esfuerzo de lucha por separado y desvinculada del carácter político de clase fundamental está expuesto a los vaivenes y turbulencias ideológicas de todo tipo, lo que hace de ellas presa fácil del oportunismo pequeñoburgués y burgués, campo fértil para las posiciones más reaccionarias y profascistas.

Conducen al pueblo a la dispersión ideológica, la confusión política y al fraccionalismo de la lucha sectorial y aislada, permite al enemigo de clase tomar la iniciativa a través del oportunismo y el reformismo al interior de las masas postrándolas

en el reflujo de la lucha de clases y a su propia claudicación. La mediatización y domesticación de la lucha espontánea son los derroteros por los que son conducidas las masas cuando éstas han perdido iniciativa en la lucha por sus intereses de clase, signo distintivo de la penetración ideológica burguesa y su fortalecimiento en el interior de éstas.

Políticamente se pierde el horizonte estratégico de la lucha de clases y el papel que en ella debe desempeñar cada sector del conjunto de explotados y oprimidos, debilitándose con ello la fortaleza y la unidad de clase en torno a un solo objetivo histórico y frente al enemigo común que sí presenta lucha definida contra el pueblo. Lo que es aprovechado por éste para desplegar en todas sus formas la violencia para imponer su voluntad y mantener su poder intacto.

Lo que el conjunto de explotados y oprimidos debemos comprender es que el enemigo de clase nunca se detendrá por buena voluntad o intención sacrificando sus intereses, por eso mantiene al pueblo en el papel de víctima permanente de la violencia generalizada que en apariencia pareciera caótica, pero que está bien instrumentada.

La violencia de clase ejercida sobre el pueblo la padecemos todos los que compartimos una misma condición: la explotación económica y la opresión política. El dominio de clase es la principal fuente de esta violencia que enfrentan los diferentes sectores sociales, desde una misma característica: la impunidad de los perpetradores de la violencia criminal y sus responsables; esto último se materializa en la ausencia de juicio y castigo en los crímenes de esta naturaleza, tales como la desaparición forzada, la ejecución extrajudicial, desplazamiento forzado y otros que nos afectan por igual al conjunto del pueblo. En el caso de la violencia contra la mujer la situación es la misma.

La esencia del fenómeno se encuentra en el origen de la violencia: dominio de clase. En este sentido el principal responsable de la "tragedia" que vive el pueblo mexicano es la oligarquía criminal, única beneficiaria de la violencia generalizada que azota en toda la geografía nacional, a ellos se suman sus administradores y defensores que los hace corresponsables por encubrir y callar ante esta criminal situación que se pretende diluir con el argumento del poderío de los cárteles de la droga y los móviles de mentes criminales aisladas de todo fenómeno político.

Esta violencia que la vive de manera particular cada sector de acuerdo a su principal actividad económica y su condición social, pero que la padecemos en su generalidad todo el pueblo, niños, jóvenes, adultos y ancianos, se ha visualizado de forma selectiva desde lo mediático según las circunstancias y necesidades políticas del régimen; de igual forma desde estos instrumentos se le da voz y visualización a los segmentos sociales y víctimas más cómodos que no representan cuestionamiento hacia el régimen y hacia el origen real de la violencia, volviendo con ello aún más perversa la violencia, sus instrumentos y mecanismos.

Esto es parte de la dinámica de la violencia de clase que se ejecuta sobre el pueblo que desde hace más de una década ha adquirido la forma y dimensión de terrorismo de Estado, que hoy cobra relevancia en los medios y corrientes de opinión a través de la perspectiva de género, de la "violencia feminicida" de la que se ha hecho eco en todos los medios de comunicación. Y no es que con ello se niegue la violencia que existe contra la mujer, ésta es real al igual que toda la violencia criminal de clase que se ejecuta contra el pueblo y su vínculo con el Estado y sus cuerpos represivos, pero ésta hunde su raíz más allá de la confrontación entre géneros.

2) La mujer, como sujeto social, se encuentra bajo las mismas relaciones sociales que rigen a determinada sociedad de acuerdo al grupo

social al que pertenezca, a la clase social en la que se encuentre, al lugar que ocupa en las fuerzas productivas. Y la relación social que impone el statu quo en toda sociedad capitalista como la nuestra es la de *capital-trabajo.*

Aquí descansa la esencia de la sociedad burguesa, su matriz como orden social, desde el aspecto económico hasta el moral; de ahí emana también el cúmulo de relaciones entre explotadores y explotados y también entre los propios explotados y oprimidos. De esta relación siempre saldrá victorioso el capital mientras no se trastoque en su fundamento, es decir mientras no se destruya y se construya una nueva relación social, en este caso el germen de la sociedad socialista.

Esto explica por qué en el fenómeno de la ejecución de mujeres y la desaparición forzada, al igual que ocurre con las víctimas hombres, no figuran en las estadísticas las mujeres oligarcas; el grueso lo conforman las mujeres del pueblo, sobre ellas recae la cifra criminal de los "feminicidios" y las distintas formas de violencia que hoy se visualizan desde los reflectores mediáticos.

A eso obedece también el hecho que en la conformación de los cuerpos policíaco militares, instrumentos del terrorismo de Estado, se encuentren mujeres ejecutando los mismos actos represivos y criminales que dicta la política de Estado; lejos están los supuestos idílicos y el sentimentalismo de género que ponen a la mujer en un plano de conciencia como sujeto incapaz de ejecutar dominio y violencia; la condición de género no detiene la ejecución del terrorismo de Estado a manos de estos cuerpos policíaco militares femeninos, mucho menos impide el dominio de clase de burguesas y oligarcas, éstas al igual que sus congéneres de clase masculinos dictan la ley del capital; lo mismo sucede con sus administradoras (jefas de Estado, ministras, gobernadoras, políticas de oficio…) que se

encargan de imponer la política económica y el dominio de clase.

El capital no tiene rostro, ni sexo, no es masculino ni femenino; como relación social se impone por igual a mujeres y hombres, niños, ancianos, discapacitados…; no discrimina por color, preferencia sexual, raza o condición étnica. Sólo una condición respeta y diferencia: la clase social. Por eso la violencia que de él emana sigue el mismo patrón y naturaleza.

O ¿Acaso no son las mujeres del proletariado las que alimentan las cifras criminales del "feminicidio" en todo el país? Fenómeno que nació en el norte, Ciudad Juárez, Chihuahua, y que se extendió a todo el país conforme floreció la industria maquiladora; ¿no es la frontera norte pionera en el fenómeno de la violencia y el terrorismo de Estado? Estados de la república como Chihuahua, Tamaulipas, y Baja California son fiel muestra, los mismos en los que se ubicó y desarrolló esta industria desde la década de 1960.

Quien pase por alto esto equivoca en cuanto al origen de la violencia que hoy embarga a las mujeres del pueblo mexicano, o asume conscientemente una posición distractora que sólo beneficia a los verdugos del pueblo.

Si en su momento la ejecución de periodistas por su labor ocupó la atención de la corriente de opinión señalando la situación como crisis humanitaria, hoy los medios se vuelcan hacia la ejecución de mujeres y la violencia contra la mujer en general; pero no como fenómeno consustancial al régimen, sino como signo de un sistema cultural que se encuentra implantado en el pensamiento del "hombre", sin relación alguna con las relaciones de producción.

Ésto, incluso sin proponérselo, deja intacto al régimen capitalista y a la burguesía como fuente y responsable de la violencia que padece no sólo la mujer ni el hombre, por separado, sino todo el *género* humano. Y no porque ésta haya surgido con el capitalismo y la burguesía, sino porque el capitalismo es la continuidad de las relaciones de explotación del hombre por el hombre que se originó con la propiedad privada sobre los medios de producción; por ello, la violencia contra la mujer es un fenómeno fundamentalmente de la lucha de clases y no de género, la solución no se encuentra en la lucha entre hombre y mujer.

Desde esta tesis sólo se plantea el problema del fenómeno fundamentalmente en el terreno subjetivo de la sociedad, a un aspecto de cultura machista, patriarcal, por tanto, su solución se reduce al aspecto igualmente cultural, educativo y no al terreno de las relaciones de producción que es la base material de toda cultura, no sólo el de la forma de convivencia entre hombre y mujer, sino de toda la sociedad. Esta posición lo único que hace es alimentar el odio y la confrontación entre hermanos de clase, fomenta la división en lo más profundo de las filas del proletariado: la unidad hombre-mujer.

La relación entre hombre y mujer está regida fundamentalmente por la base material de la sociedad, esto es así no sólo en las sociedades capitalistas, sino en toda sociedad humana; la cultura, cualquiera que sea su carácter y expresión tiene una base material que la origina y le da sustento permitiendo su reproducción; por eso mismo la diferencia entre los países socialistas y capitalistas en cuanto a este fenómeno son incomparables.

La mujer en el régimen socialista, por mucho que lo callen los enemigos del proletariado, es donde ha llevado a la práctica su emancipación; sólo en estas sociedades hasta ahora es donde se ha hecho real la igualdad de derechos entre hombre y mujer, haciendo posible el pleno ejercicio de libre decisión sobre su cuerpo como el aborto, una demanda que en la actualidad sigue siendo una exigencia y aspiración del movimiento feminista en muchos países capitalistas "democráticos", solo por tomar un ejemplo. O ¿Acaso países como Cuba y China enfrentan el fenómeno del "feminicidio" como ocurre en nuestro país actualmente?

3) La verdadera emancipación del ser genérico, de la humanidad, comienza por la emancipación de clase, por las víctimas de esa violencia criminal que se ejecuta y emana de una determinada clase social: la oligarquía; emanciparnos como víctimas, implica ubicar a los responsables, al verdadero enemigo común, al enemigo de clase. El proletariado internacional, hombres y mujeres, debe conquistar y reconquistar posiciones históricas desarrollando combate revolucionario.

Hoy la violencia contra el pueblo sigue transitando por los mismos métodos criminales de Estado, sólo que de forma callada desde lo mediático y con enfoque selectivo, distractor y con fines de dispersión ideológica al interior de las masas.

En esa lógica se encuentra la amplia campaña y cobertura mediática de la movilización masiva de las mujeres bajo las conocidas convocatorias que llegaron a su máxima expresión en el #8M y #9M. Sin duda fue parte de toda una jornada de lucha

por la emancipación de la mujer dentro del marco conmemorativo del día internacional de la mujer, fecha histórica que tiene carácter proletario desde su origen y desarrollo, así como en significado y objetivo; pero con claro tinte anti proletario desde su promoción.

Una jornada de lucha que por el contexto y actual situación de la violencia en nuestro país y el mundo se le pretende despojar y desvincular de su origen y objetivo, tratan de darle un nuevo significado fuera de toda identidad política de clase; esto es, convertirla en una fecha ajena a la lucha internacional proletaria por la emancipación de clase.

Despojada de esto, de su esencia, sólo queda un simbolismo que puede ser llenado de significados varios pero desvinculado de su esencia, de su origen; las demandas y exigencias legítimas se desvanecen y se diluyen así ante el inmenso aparato ideológico de Estado que irremediablemente estrella las aspiraciones populares en el muro del estado de derecho burgués, en esa legalidad de clase que mantiene al pueblo subyugado en el constante clamor de justicia pero que jamás trastocará el orden socioeconómico que engendra todas las formas de violencia.

El carácter proletario del día internacional de la mujer y su lucha por la emancipación de clase no se puede reducir y dejar trastocar por la protesta tutelada, que es promovida y aplaudida desde los púlpitos oficiosos del régimen como una ejemplar muestra de los derroteros que debe seguir la lucha popular, que hablan ya de una "cuarta ola feminista"; los mismos que en su momento halagaron y aplaudieron el #yo soy 132 llamándolo la primavera mexicana.

Hoy todos sabemos en lo que devino esa "nueva" y "moderna" forma de protestar de la juventud y la situación que guarda la juventud proletaria en cuanto a iniciativa y formas de lucha, con el anarquismo presente como expresión de la contrarrevolución.

En el fenómeno de la violencia, incluido el "feminicidio", y la criminalidad no hay duda: los grupos criminales que desde la explicación institucional justifican la violencia, abierta o tácitamente, están vinculados siempre a la estructura del Estado. Esto es hoy una verdad incuestionable que se pretende diluir desde los monopolios de la comunicación al generr distractores de todo tipo ante el fenómeno de la violencia que sigue cobrando víctimas a diario.

Si antes la "guerra contra el narco" constituyó el discurso oficial de la "normalización de la violencia" y la justificación para desatar la violencia contra el pueblo, hoy el discurso del cambio de régimen pretende acallar e invisibilizar este mismo fenómeno que no ha cesado y que se ejecuta contra el mismo destinatario: el pueblo que lo componen niños, jóvenes, adultos mayores, mujeres y hombres.

El objetivo es el mismo, diluir la esencia del fenómeno y a sus responsables, esto como premisa ideológica para mantener el régimen de explotación y opresión intacto. Para ello el Estado cumple al pie de la letra su función, aplica los mismos métodos que por décadas se aplican en el fenómeno de la violencia contra el pueblo, a eso obedece que la cifra de víctimas siga en aumento a pesar de los discursos institucionales en contrario.

Es verdad que las cifras criminales contra la mujer ascienden a diez víctimas diarias, realidad que por sí misma es desgarradora; pero también es verdad que ochenta hombres son ejecutados diariamente; son casi cien los ejecutados día a día, esto sin hablar de los desaparecidos y los desplazados que en conjunto conforman una tragedia nacional. Sólo que en esta tragedia la víctima es el pueblo y su verdugo la oligarquía y sus administradores, ¿o acaso están cayendo las mujeres y hombres de negocios?, ¿se ha trastocado

la vida de los sectores reaccionarios y pequeñoburgueses más allá de su comodidad que implica el hecho que "maten gente"?

Una necesidad imperiosa, fundamental, estratégica para la lucha revolucionaria del proletariado se nos plantea a mujeres y hombres: crear y recuperar nuestra identidad de clase y con ello adquirir conciencia de clase en la lucha por nuestras demandas y reivindicaciones económicas y políticas, así como desarrollar los métodos revolucionarios en la lucha.

Desarrollar lucha proletaria, de clase, es decir revolucionaria, con interés de clase; esto implica romper con todo tipo de distractor que ha conducido al proletariado al extravío ideológico poniéndolo a merced de la ideología burguesa y pequeñoburguesa, en ocasiones de la reacción más exacerbada, terreno fértil y caldo de cultivo para que germine el oportunismo político de todo tipo y sus posiciones conciliadoras que conducen al proletariado a la claudicación.

El proletariado internacional debe recuperar la iniciativa política e ideológica ahí donde la ha ocupado el enemigo de clase, en los sectores y frentes donde se han enquistado las posiciones de esta naturaleza; algunos de ellos el ecologismo, feminismo, indigenismo y todas las luchas sectoriales que no se plantean a fondo el origen del problema fundamental que enfrentamos como humanidad y al que sólo proponen soluciones parciales dentro del estrecho margen de la legalidad y orden burgués.

En este sentido la alternativa y propuesta proletaria en torno al ocho de marzo, desde los monopolios de la comunicación, ha sido silenciada. Hoy dieron amplia cobertura a la convocatoria y movilización de mujeres, sobre todo en la CDMX, porque en ellas prevaleció la concepción burguesa y pequeñoburguesa.

Con una intensa campaña mediática se pretende dar un golpe de mano histórico para tomar por completo la iniciativa en la "lucha por la liberación de la mujer" desde la perspectiva sectorialista, "autónoma", desvinculada de la lucha proletaria por la emancipación de clase.

Para las mujeres proletarias, parte de la clase obrera de México, liberarse significa liberarse del yugo explotador y opresor, implica luchar contra el capital, romper la cadena que nos ata a su dominio; esto es, romper con la sujeción sindical charra, destrozarla desde sus cimientos y construir el sindicalismo obrero independiente con conciencia de clase. De lo contrario siempre estará a merced de la voluntad oligarca y de los designios del capital, como hasta ahora ocurre.

La necesidad política en este siglo de crisis capitalista es la revolución proletaria; los cimientos

de la sociedad capitalista deben ser destrozados en su totalidad ¿Los costos? Los pagamos a diario el pueblo explotado y oprimido sin que el régimen sea trastocado en lo mínimo. Es momento que la violencia se torne en violencia revolucionaria del pueblo contra sus verdugos de clase.

pdpr-epr

Por la causa del proletariado

En marzo se conmemoran diversas fechas históricas que tienen su origen y referencia en las gestas libertarias del proletariado internacional; momentos emblemáticos que nos recuerdan el heroísmo, entrega, abnegación y coraje de mujeres y hombres que lucharon contra las injusticias e iniquidades sociales, por un mundo donde la explotación económica y opresión política se erradicarán para dar paso a una sociedad igualitaria con plenas garantías de desarrollo íntegro, es decir, por el socialismo.

Conmemoraciones que la burguesía y sus testaferros deliberadamente censuran o tergiversan para impedir que el proletariado actual las mantenga en su memoria, las siga como ejemplo y guía para la acción. Entre éstas están el 5, el 8 y 18 de marzo, fechas que todo trabajador debe tener presente.

5 de marzo, día de duelo y preparación de nuevos combates

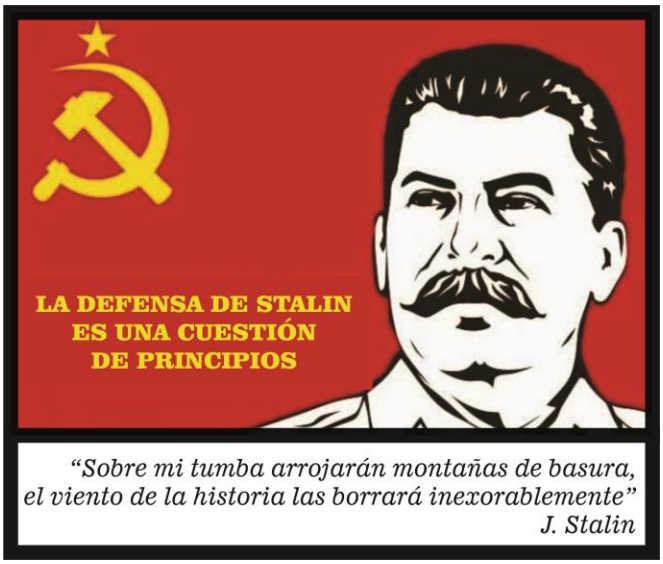
Pocos recuerdan que el 5 de marzo de 1953 falleció Iósif Dzhugashvili, popularmente conocido como Stalin, hombre de origen humilde que se sobrepuso a toda adversidad de la vida y las condiciones que la lucha de clases impuso a los revolucionarios de esa época; personificó la fortaleza, audacia, perseverancia y determinación del pueblo soviético en la lucha por su emancipación de la dictadura zarista y posteriormente ante el fascismo alemán.

La figura política de Stalin trascendió las fronteras de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), pronto se conocieron sus hazañas estratégicas y tácticas en la Revolución de Octubre de 1917, su audacia para erradicar la miseria del pueblo soviético, elevar el nivel de vida, educativo y cultural de la clase obrera y campesina, su aplomo y determinación para enfrentar al invasor fascista en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Su capacidad para organizar al proletariado ruso por su emancipación lo situó en la figura de maestro internacional del proletariado de la talla de Lenin, Marx y Engels.

Reconocimiento que a la burguesía le incomodó, por eso los países imperialistas se unieron en santa cruzada contra Stalin, para demoler su figura histórica y con ello derrocar al socialismo, reducirlo a simple hecho histórico del pasado y condenarlo a un “fracaso” del marxismo. Destruir la figura política de Stalin significaba desarticular al leninismo, en consecuencia, propiciar el derrumbamiento de la URSS, como en efecto sucedió, pues Stalin fue el mejor discípulo político de Lenin y el más fiel exponente del leninismo, a su vez éste representaba los principios

y disciplina con la que se edificó la Unión Soviética.

Aún hoy en día la propaganda imperialista y el trotskismo se empeñan en calumniarlo, al extremo de satanizar su figura política e histórica, ¿por qué tanto odio y denostación contra Stalin? Porque representa faro ideológico y político en la lucha por la transformación revolucionaria de la sociedad capitalista; porque la estrategia y táctica que desarrolló contra el poder burgués es vigente.



He ahí la importancia presente e histórica de conmemorar el aniversario luctuoso de Stalin, mantener viva la memoria histórica de Iósif es un acto de reconocimiento a su labor revolucionaria, pero, sobre todo, un gesto de humanismo que reivindica la causa del proletariado. ¡Honor y gloria al camarada Stalin! Su ejemplo debe trazar el rumbo de la revolución socialista en estos tiempos de dominio imperialista.

8 de marzo, día internacional de la mujer proletaria, día de combate contra el capital

El reconocimiento a la igualdad de derechos de la mujer, de sus capacidades y cualidades políticas, de su incorporación a la lucha, fue obra del marxismo y las conciencias revolucionarias que concibieron la lucha de la mujer proletaria como un destacamento más de los oprimidos y explotados. Fue la participación decidida de mujeres comunistas como Clara Zetkin, la lucha de mujeres obreras por igualdad de salario y mejores condiciones laborales en distintas partes del mundo, entre ellas las obreras textiles de Nueva York, lo que obligó a que se proclamara el 8 de marzo como día internacional de la mujer.

Esta fecha está vinculada a las luchas de las mujeres obreras por un salario digno, mejores condiciones laborales-sindicales, por igualdad de derechos políticos y por la revolución socialista. No olvidemos que la burguesía negaba los derechos políticos de la mujer y la sometía a extensas jornadas de trabajo con salarios míseros, por el simple hecho de ser mujeres.

El 8 de marzo es un día de protesta contra la opresión y explotación capitalista, un día de combate a la dictadura del capital, un día de lucha por la construcción de la sociedad socialista. Pero la burguesía siempre se propone quitar el filo revolucionario a las protestas anticapitalistas, por eso tratan de convertir el 8 de marzo en un día más de consumo y alienación capitalista, con lo cual pretende mellar el filo revolucionario de esta fecha y reducirla a un reconocimiento vacuo.

Otro intento más de la burguesía por desvirtuar el significado histórico y la esencia revolucionaria de la lucha de la mujer proletaria es la separación de mujeres y hombres, con el propósito de canalizar la lucha de la mujer contra el hombre, de tal manera que se convierta en una lucha fratricida entre hermanos de clase. Un ardid más para anular el carácter de clase del 8 de marzo.

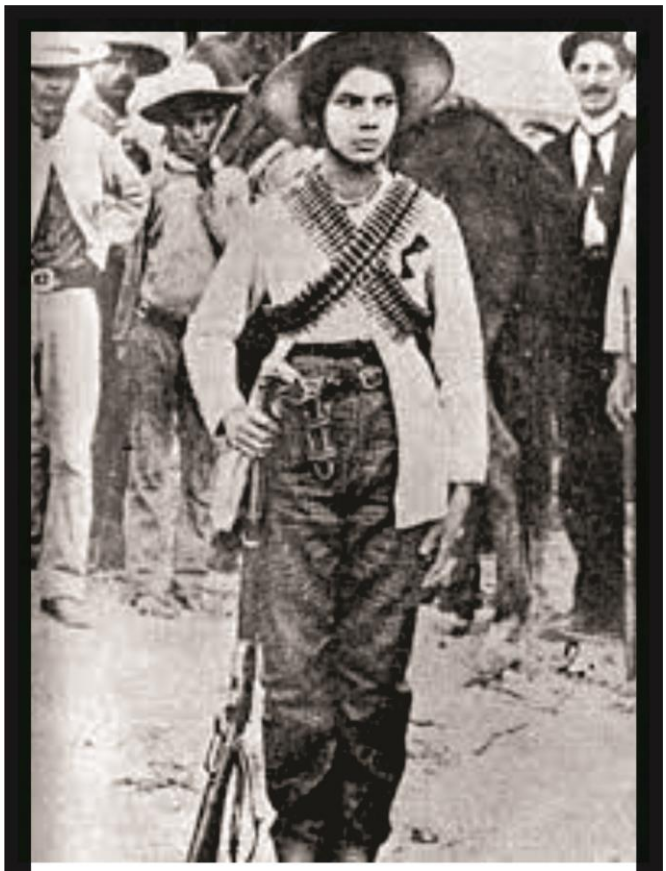
Necesario es rememorar el contexto en el que surge la lucha de la mujer por reivindicaciones económicas y políticas, ello nos sitúa a mediados del siglo XIX donde a la mujer no se le consideraba sujeto de derechos de ningún tipo, resabio feudal que la burguesía se empeñaba en sostener. Es en las décadas de 1880 y 1890 que la

lucha de la mujer cobra mayor efervescencia, una de sus connotadas representantes fue Clara Setkin, quien de manera infatigable impulsó la lucha de la mujer dotándola de carácter de clase, en tanto que existía también el movimiento feminista burgués que sólo aspiraba a conquistas limitadas y mezquinas, sujetas a su condición de clase burguesa.

No se reconocía los derechos políticos de la mujer, entre ellos votar y ser votadas en la democracia burguesa, se prohibía su afiliación a organizaciones políticas, de ahí la importancia política de la lucha femenina. Diversas fueron las conquistas de la mujer en esa época, entre ellas lograr que se les considerara sujeto de derecho, para principios del siglo XX habían logrado importantes victorias parciales.

En estas condiciones los partidos socialdemócratas (los revolucionarios de esa época) conformaron destacamentos de mujeres proletarias, u organizaciones de mujeres en razón de que en el marco jurídico estaba prohibido que la mujer participara en política junto a los hombres, fue precisamente por lo que la mujer proletaria intensificó su lucha para abolir dichas leyes y participar hombro a hombro y codo a codo con los hombres de su clase, es decir, con el proletariado.

Al respecto es ilustrativo la proclama de Clara Setkin en 1896 en el Congreso de Gotha del Partido Socialdemócrata de Alemania donde enfatiza que: *La lucha de emancipación de la mujer proletaria no puede ser una lucha similar a la que desarrolla la mujer burguesa contra el hombre de su clase; por el contrario, la suya es una lucha que va unida a la del hombre de su clase contra la clase de los capitalistas… El objetivo final de su lucha no es la libre concurrencia con el hombre, sino la conquista del poder político por parte del proletariado. La mujer proletaria combate codo a codo con el hombre de su clase contra la sociedad capitalista.*



La mujer proletaria combate codo a codo con el hombre de su clase contra la sociedad capitalista.
Clara Setkin

Continúa aportando elementos del carácter de clase de la lucha de la mujer, al respecto precisa: *¿Cuáles son las conclusiones prácticas para llevar nuestra agitación entre las mujeres?… El principio-guía debe ser el siguiente: ninguna agitación específicamente feminista, sino agitación socialista entre las mujeres. No debemos poner en primer plano los intereses más mezquinos del mundo de la mujer: nuestra tarea es la conquista de la mujer proletaria para la lucha de clases. Nuestra agitación entre las mujeres no incluye tareas especiales. Las reformas que se deben conseguir para las mujeres en el seno del sistema social existente ya están incluidas en el programa mínimo de nuestro partido". … la tarea principal consiste en la formación de la conciencia de clase*

en la mujer y su compromiso activo en la lucha de clases.

Es evidente que la cuestión de la lucha feminista también tiene carácter de clase, la burguesía siempre ha tratado de limitar sus alcances, amoldándola a las necesidades del capital. Pero la lucha de la mujer proletaria no se circunscribe sólo a demandas económicas, tiene alcance y proyección estratégica en tanto que se propone encausar sus esfuerzos por la revolución socialista.

Producto de la acción política de los destacamentos de mujeres proletarias se conquistó la igualdad de derechos políticos, hecho que significó avanzar en la lucha por la construcción socialista en unidad de mujeres y hombres.

Hoy ante el desarrollo tecnológico, científico y el grado de desarrollo del modo de producción capitalista, las barreras de la separación de la lucha entre mujeres y hombres está superada, no hay porque perdernos en las marañas de las concepciones burguesas y pequeñoburguesas que limitan el alcance de la lucha de la mujer. Ésta debe ser enfilada a derrocar el sistema capitalista que oprime al proletariado como clase social, sin distinción de sexos o edades, en una fábrica se explota a mujeres y hombres por igual, en un sindicato, se anulan derechos laborales y sindicales sean de mujeres u hombres.

Lo mismo explota y oprime una mujer burguesa o un hombre burgués, lo mismo reprime un policía sea mujer u hombre. Para el conjunto de los oprimidos y explotados el 8 de marzo debe ser un día de protesta contra la dictadura del capital, la opresión política y explotación económica. Toda lucha de la mujer que adolezca de sustento y carácter de clase está condenada a ser capitalizada por la burguesía que la encausará a ceñir más las cadenas de explotación económica y dominación política e ideológica.

18 de marzo, día de homenaje a los mártires de la Comuna de París

La Comuna de París, ejemplo de capacidad revolucionaria del proletariado

El 18 de marzo jamás debe fenecer de la memoria colectiva de la clase trabajadora, en un día como éste de 1871 la clase obrera, campesina, soldados y el pueblo parisense se insurreccionaron y derrocaron el poder burgués representado por Louis Adolphe Thiers, fiel escudero y vasallo de Napoleón III. Un hecho memorable de trascendencia histórica, durante más de dos meses se instauró un gobierno (la Comuna de París) emanado de las masas oprimidas y explotadas.

Poco fue el tiempo que se sostuvo la Comuna, del 18 de marzo al 28 de mayo de 1871, espacio suficiente para demostrar la capacidad revolucionaria del proletariado. Se abolieron privilegios de clase, se garantizó vivienda a los desamparados, se colectivizaron los escasos medios de producción que la burguesía abandonó, se abolió el trabajo nocturno, se redujo la jornada laboral, se garantizó subsistencia a los pobres y enfermos, se apartó a la religión de la educación, convirtiendo a ésta en pública, laica y en un derecho para todos, la cultura dejó de ser un privilegio y se convirtió en derecho universal.

La Comuna demostró que el proletariado en alianza con la clase campesina y los demás estamentos sociales que conforman el conjunto de oprimidos y explotados están llamados a derrocar a la burguesía e instaurar el socialismo. En el terreno práctico se cristalizaron las ideas socialistas que en ese entonces eran formuladas de manera teórica. Significó experiencia que aportó enseñanza al proletariado internacional.

La burguesía francesa al ver amenazada su existencia se dispuso a sofocar la Comuna, rearmó y pertrechó al ejército comandado por el criminal Thiers, quien entró a París el 21 de mayo. El ejército de obreros, campesinos, soldados y pueblo resistieron de manera combativa, pero fue superado en recursos bélicos y finalmente se rindió el 21 de mayo de 1871.

Las fuerzas reaccionarias dirigidas por Thiers desataron una carnicería contra los defensores de la Comuna, más de 30 mil hombres, mujeres y niños murieron en la heroica defensa de su gobierno, en las semanas siguientes a la rendición fueron asesinados 20 mil parisenses más que sobrevivieron a los embates del ejército burgués, episodio conocido como las semanas sangrientas.

Más de 50 mil conciencias proletarias ofrendaron su vida por una sociedad socialista, sin explotación económica y opresión política, por una humanidad próspera y verdaderamente libre. ¡Honor y gloria a los defensores de la Comuna de París!

La Comuna fue una epopeya libertaria que pese a sus errores y limitaciones forjó experiencia proletaria que a la postre se constituyó en escuela para llevar a efecto las futuras revoluciones socialistas triunfantes. De dicha experiencia los bolcheviques abstrajeron enseñanzas que les permitieron organizar la toma del poder político, la instauración de la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo en Rusia.

Los revolucionarios del siglo XXI debemos rendir homenaje a los mártires de la Comuna de París, mantener la memoria histórica de esta hazaña proletaria, pero, sobre todo, desplegar esfuerzos, iniciativa y creatividad en el derrocamiento de la burguesía para construir el socialismo.

Camaradas proletarios, si la burguesía se empecina en relegar al olvido, o cercenar el carácter revolucionario de las fechas que se forjaron al fragor del combate proletario, corresponde a éstos mantenerlas en la memoria colectiva de los oprimidos y explotados. El 5, 8 y 18 de marzo, son fechas que nos convocan a impulsar la revolución socialista, a desplegar combate proletario contra el poder burgués.

odpr-epr

CARTAS DE LA MILITANCIA

Reflexiones de un joven eperrista

En los últimos días han trascendido algunas notas que pareciera que dan cuenta de cosas que no sucedían antes o que se les está dando importancia que antes no se les daba, cuando se habla de ello se le da un tono que hace parecer que todo es distinto, ahora en tiempos de la 4T. Pero, aunque se le disfrace o se le suavice con eufemismos, las masas que viven en carne propia saben que se trata más de lo mismo, que sigue vigente un gobieno neoliberal que defiende el interés oligarca; escuchando esas noticias recordé algunas de las cosas que se dijo cambiarían.

Una de ellas, las violaciones contra derechos de todos los que protestan por demandas justas, algo que desde la campaña electoral se dijo por el actual presidente no pasaría más: la represión. Resulta que ésta no ha cesado en todo el país, sino todo lo contrario, sólo que de manera callada; sigue sucediendo lo que pasa sexenio tras sexenio; ahora con este gobierno morenista que se dijo ser el amigo del pueblo y la solución para sus problemas vemos que las cosas no son como se prometió en campaña, en algunos casos la situación se empeora. Viendo lo que sucede en todo el país recuerdo la máxima que dice que la realidad se impone y es el criterio de la verdad, por eso es que puedo decir con certeza que lo que vivimos el pueblo de México es muy diferente a lo que se dice desde el gobierno federal y sus defensores.

Un claro ejemplo es lo que sucedió con la represión en Chiapas de los padres de los 43 jóvenes desaparecidos, quienes junto con los jóvenes de la normal rural Mactumazá se encontraban en una jornada de lucha por sus compañeros desaparecidos; esta represión fue nota nacional e incluso fue tema de la mañanera del presidente, aparentemente generó indignación y condena contra este tipo de actos por parte del gobierno, sobre todo porque el gobierno de Chiapas es morenista, pero la realidad es que en Chiapas este acto represivo es sólo una muestra de la política que ha venido aplicando desde que tomó posesión.

De acuerdo al actuar de este gobierno, en lo que lleva su administración, se ha distinguido por su vocación represora; por eso es que el día de la represión contra normalistas y padres de familia no le importó si se encontraban ahí mujeres y niños, lo único que importó fue "aplicar la ley con mano dura", como ellos acostumbran a decir, que en los hechos se traduce en violencia gubernamental, esto en Chiapas es el pan de cada día. Si en esta ocasión escaló a nota nacional fue por lo inevitable que lo vuelve el hecho de que se haya tratado de los padres de los 43 normalistas desaparecidos de Ayotzinapa, caso con el que de palabra el presidente se ha comprometido en hacer justicia, o al menos lo ha agarrado como bandera en el fenómeno de la desaparición forzada para presentarlo como ejemplo y símbolo de que la 4T está resolviendo este problema. Pero en esa entidad puede asegurarse que la represión es lo que caracteriza a Rutilio Escandón.

Un solo ejemplo es suficiente para darnos cuenta de esto último, recientemente los noticieros daban cuenta de esto que sucede en Chiapas, pero al mismo tiempo se omite toda una serie de violaciones de derechos humanos y toda una escalada represiva que se ejecuta en este estado del país, así como se reprimió a normalistas y padres de familia esta vez, se reprime a toda organización popular que proteste. Parece que se ha olvidado que en el mes de octubre se ejecutó de manera extrajudicial a tres campesinos que exigían justicia por sus compañeros asesinados en la caseta de Malpasito, donde participaron los gobiernos de Veracruz, Tabasco y Chiapas, todos ellos de filiación morenista, un caso donde hasta los vínculos familiares importan porque resulta que la esposa del gobernador de Chiapas es hermana del gobernador de Tabasco, es decir, son cuñados y como en los tiempos porfiristas familia y política van de la mano.

Un fenómeno que se justifica, de acuerdo con los propios políticos de oficio con las nuevas leyes burguesas que han aprobado a través de las cámaras de diputados y senadores que sólo benefician a los grandes oligarcas que existen en el país, los que desangran el pueblo explotado y oprimido, ejemplo de ello es la famosa "ley garrote", aprobada meses antes de la represión en Malpasito, sin duda que la demagogia hace efecto sobre una parte del pueblo que aún cree ciegamente en estos falsos representantes populares. Y no es que lo diga por decirlo, sin razón, como algunos defensores del gobierno lo afirman a ultranza, es la pura realidad que se vive por acá en Chiapas y a inferir por las noticias en todo el país.

Al pensar sobre la creación de la Guardia Nacional, llego a la conclusión que la creación de nuevas corporaciones policíacas, solamente han militarizado más al país para cuidar las mercancías de los burgueses, eso es lo que más le preocupa al gobierno, por eso no se cansa en anunciar que lo más importante es el cuidado de las carreteras y que se preparan megaoperativos para ello; pero también esas corporaciones policíacas y militares son usadas para reprimir al pueblo. El argumento que se esgrime desde el gobierno es que con este tipo de actos se afecta a la ciudadanía, con este argumento hoy en día en cada protesta de exigencia por los derechos del pueblo se reprime violentamente como protocolo de actuación. Por la vía de los hechos, desde el gobierno estatal se ha anulado el derecho a la protesta, éste se castiga con la represión, la cárcel, el asesinato político e incluso con la desaparición forzada.

Es una realidad que enfrentan todas las organizaciones populares en Chiapas que han resistido a la política de Rutilio Escandón, un gobierno estatal alineado con la administración federal, instancia que más que mostrar congruencia con sus dichos se muestra complaciente con la actitud de un gobierno represor. Que no basta sólo un "llamado de atención" o nuevos "chivos expiatorios" bajo la frase de que se "investigue a fondo", cuando a todas luces sale a relucir el proceder criminal y fascista del actuar de Rutilio Escandón, Jorge Luis Llaven Abarca e Ismael Brito Mazariegos, políticos de oficio que ya acumulan más de 10 mil hectáreas despojadas a campesinos y proletarios.

Despojos que por cierto desde los medios de comunicación se celebraron y dieron el beneplácito por acciones como está diciendo que "México gana con acciones como estas" ¿Acaso no sabrán que se dejó a cientos de familias, mujeres y niños, sin hogar, en la completa indefensión

ya que se les criminaliza desde el instante que se les llama invasores? Dónde quedó el humanismo del gobierno de la 4T que dijo enarbolar.

La normal de Mactumazá no es la primera vez que es reprimida por este gobierno proempresarial, a estos jóvenes se les reprime constantemente por exigir sus demandas propias del sector y que tienen que ver con el derecho a la educación, esto en medio de lo encarecido que es estudiar para los jóvenes fuera de esta normal en Chiapas, a pesar de que se diga desde el ejecutivo federal que la educación superior será garantizada para todos los jóvenes, todo parece indicar que lo que no esté alineado al proceso de corporativización desde el gobierno federal por medio de la creación de las nuevas universidades es motivo de exclusión por medio de la violencia institucional.

Lo real es que en lo que respecta a la educación lo que se vive a diario es algo muy similar a lo que sucede con el derecho a la salud, gratuita en la letra y el discurso, pero cara para la mayoría de la población y en muchos casos inaccesible. Así como muchas personas padecen enfermedades curables y no son atendidos por ninguna institución, así también hay miles de jóvenes que tienen que renunciar a la educación por no existir posibilidad económica y de prioridad gubernamental, condenados de esta manera a la cadena de explotación del sub empleo y el empleo con salarios de hambre.

Las personas aún mueren por enfermedades curables, el hambre y la miseria son el vivir diario del pueblo, se promueve el oscurantismo y la ignorancia desde el Estado y se ejerce violencia de Estado ante cualquier intento de la defensa de los derechos constitucionales; éstas y muchas más razones son las que nos llevan a la conclusión de que solamente queda seguir exigiendo y luchando por los derechos del pueblo, en las calles, plazas y en todo lugar donde nos encontremos los explotados y oprimidos de este país para tomar lo que por derecho histórico nos corresponde.

Espacios de los que se nos quiere también despojar a través del acto represivo por protestar en estos lugares. No es que se esté en contra ciegamente del actual gobierno, no; pero la realidad que vivimos el pueblo “de a pie” como les gusta decir a muchos es totalmente diferente a lo que se dice desde los espacios gubernamentales y las conferencias del presidente; y es entendible que así sea, pues la realidad no cambia de la noche a la mañana como por arte de magia, por decretos o por el simple hecho de decir que ya hubo un cambio de régimen; éste no ha cambiado y no cambiará mientras se siga reproduciendo el mismo poder, el de los oligarcas y no el del pueblo.

A todo esto, que está pasando y que pareciera que desde los medios de comunicación se quiere invisibilizar sólo nos queda una cosa a los jóvenes: la lucha por un mundo mejor que se traduzca en poder popular, donde la ley del burgués no reine más

Compa: Ernesto

La desaparición forzada en México

La desaparición forzada es un crimen inocultable que sexenio tras sexenio el Estado mexicano ha venido ejecutando como política contra el pueblo trabajador, ya que es una forma de mantener en el silencio y miedo al pueblo explotado y oprimido que vive bajo el dominio de la burguesía. La desaparición forzada es contra el pueblo que vive en la pobreza y miseria, en la ignorancia y en la descomposición, particularmente este crimen también se comete contra las organizaciones populares que vieron la necesidad de organizarse y luchar, un Estado criminal que sólo defiende los intereses de la oligarquía y nunca los del pueblo trabajador.

En las organizaciones populares la desaparición forzada es donde el Estado más se ensaña contra los luchadores sociales que ejercen crítica política al régimen, porque para el Estado es una forma de contener la organización del pueblo y proteger los intereses de la burguesía; el Estado a través de los cuerpos policíaco militares es responsable de todos los crímenes de desaparición forzada y ejecuciones extrajudiciales que se cometen en el país. Estos crímenes son imperdonables y deben ser castigados los responsables materiales e intelectuales.

Muchas personas viven bajo el miedo de ser víctimas de una desaparición forzada o una ejecución extrajudicial y prefieren guardar silencio de todas las injusticias que se cometen en el país, pero lo lamentable es cuando llega el momento de enfrentar la brutalidad de tener un familiar desaparecido o ejecutado, es triste ver como así se empiezan a organizar para pedir justicia por su ser querido. Para que esperar ese momento para levantar la voz, cuando es ahora el momento de organizarse y luchar por las injusticias que se cometen contra el pueblo, es una necesidad organizarnos y unirnos para un cambio radical, revolucionario, en el país.

En esta nueva administración de la cuarta transformación que en su campaña electoral prometió muchas cosas como regresar a sus cuarteles al ejército, hizo todo lo contrario al crear un nuevo cuerpo represor, la Guardia Nacional, que fue creado para limpiar el nombre del ejército mexicano, el mismo que se ha encargado de ensangrentar y enlutar al pueblo, militarizar aún más al país, desalojar a campesinos y colonos de sus tierras y predios sin importar que sea el único patrimonio y medio de sobrevivencia de estas familias, de reprimir las manifestaciones del pueblo inconforme.

También dijo que no iba a haber presos políticos en el país, pero tan sólo en un año de la 4T ha incrementado la cifra de los presos políticos y de las ejecuciones extrajudiciales. Ahí vemos que es todo lo contrario, lo que en realidad se hace es cuidar los intereses de la burguesía despojando a campesinos y colonos de sus tierras sin importar que con ello queden cientos de familias en la calle, incluyendo niños.

La necesidad de los pueblos que viven bajo la explotación y opresión es organizarse y luchar por sus derechos que les corresponden, así como pedir la presentación con vida de los desaparecidos y libertad de los presos políticos del país porque éstos son del pueblo y reflejan el nivel de injusticia que vivimos los oprimidos; por un cambio radical y por el socialismo en

México porque es la alternativa política de un cambio real, garantía para el pueblo explotado y oprimido de que sus verdugos no se ensañen más contra él.

La violencia de clase desmedida que a diario se ejerce contra el pueblo y que se refleja en las propias cifras del Estado, por su criminalidad y saña, pareciera que es incontenible; pero la fuerza de un pueblo organizado y decidido contra sus opresores es inmensamente superior a cualquier aparato represor, la única que puede hacer frente a esa violencia criminal de clase con la violencia revolucionaria organizada del pueblo.

Compa: Pilatos

El gobierno y las demandas del pueblo

Ante la objetivación política y administrativa de lo que en su momento fueron promesas de campaña de la actual junta administrativa hoy traducida en política de Estado y proyectos estratégicos; frente a la latente amenaza de guerra mundial producto de la crisis capitalista internacional y la constante agresión del imperialismo a los pueblos del mundo, se puede estar de acuerdo o no con el desempeño de la actual junta administrativa federal; pero lo que no se puede es mantener una posición de indiferencia y pasividad ante la realidad que enfrentamos como pueblo mexicano en medio de un contexto internacional que ha definido ya al presente siglo.

La constante escalada de violencia que ha configurado un “orden mundial convulso” nos pone al conjunto de explotados y oprimidos frente a la realidad política del siglo XXI: continuidad capitalista o destrucción de esas relaciones sociales que mantienen al mundo en crisis económica y sus nefastas consecuencias. Asumir cualquier actitud política de estar o no de acuerdo con la actual junta administrativa significa asumir una actitud frente a los problemas fundamentales de la realidad del presente siglo.

La propia auto denominación de “cambio de régimen” y “cuarta transformación” de la actual junta administrativa federal, muestran la importancia política de la necesidad imperante en el actual contexto para el pueblo mexicano. Algo que para el ejecutivo federal ha quedado resuelto, según sus constantes dichos los problemas fundamentales del pueblo han quedado resueltos al grado que éste “vive feliz, feliz”; desde luego que esto es según sus propios datos, como ha quedado de manifiesto en el terreno mediático.

Desde esta perspectiva al pueblo mexicano no le queda más que asumir la actitud de esperar pacientemente a que uno a uno se resuelvan sus problemas y demandas fundamentales, lo que equivale a la postración política. Y dado que no existen ya motivos para el cuestionamiento crítico, ni mucho menos para la protesta combativa, según la realidad de esos “otros datos”, su ejercicio práctico de inmediato cae en la condena moral y política-jurídica.

Esto así ha sucedido en lo que va de la llamada “4T”, en cada una de las exigencias populares que implican compromiso político ha quedado de manifiesto que éste no está con los desposeídos

al momento de objetivar la política de Estado en los ejes fundamentales. Los hechos así lo demuestran y para ejemplo sólo basta observar una de las demandas y necesidades fundamentales del pueblo: justicia para las víctimas de la violencia contra el pueblo, así como juicio y castigo a los responsables.

El trato desde la actual junta administrativa a esta demanda del pueblo ha sido la fórmula del viejo priismo: atención y solución discursiva en cuanto a datos e informes burocráticos, pero dilación y omisión en los hechos. La violencia contra el pueblo sigue campeando a lo largo y ancho del país cobrando miles de víctimas, enlutando a igual número de familias y dejando en la impunidad a los perpetradores que como regla general tienen vínculos con el Estado.

Esa ha sido una de las constantes del fenómeno de la violencia contra el pueblo que no ha cambiado con la llamada "4T"; tanto en la desaparición forzada como en la ejecución extrajudicial, forma más común y visible de esta violencia, el comportamiento estadístico se mantiene: incremento e impunidad.

Discursiva y mediáticamente el trato ha sido diferenciado, por un lado, la omisión propositiva de la política *ni los veo ni los oigo* cuando se trata de las demandas de víctimas "incómodas", del pueblo desposeído que no tiene los reflectores mediáticos que garantizan los renombres de familia pudiente; y por otro, todas las atenciones de Estado cuando la violencia alcanza alguna familia de renombre o pudiente, públicamente se llena de consternación y de luto el discurso al grado de presentar mediáticamente el dolor de estas familias como símbolo del dolor de todo el pueblo.

Y cuando producto del hartazgo de la violencia contra el pueblo, éste decide organizarse para garantizar la autodefensa, sólo condena y criminalización. Estas sólo son dos características que desnudan una actitud frente al fenómeno de la violencia contra el pueblo que desenmascaran su esencia: el origen de Estado.

En el país no existe transformación que beneficie con creces a las masas trabajadoras, tampoco han sido resueltas las viejas y nuevas demandas del pueblo; violencia y más violencia es lo que los oprimidos viven a diario, es parte de la opresión política; explotación y precariedad es la condición de las masas trabajadoras a pesar de los discursos esperanzadores desde el Ejecutivo federal. En conjunto expresan la condición de explotación y opresión que vivimos millones de mexicanos, en esa circunstancia histórica, la inconformidad y la protesta popular es legítima, como también el recurso de la revolución.

Compa: Rufino

VIENTOS LIBERTARIOS

Pueblo en resistencia

Nuestro pueblo sobrevive
preso del hambre y la opresión
atado a la ignorancia y la miseria
cegado por una vil enajenación.

Con el dominio imperialista
en su fase más sangrienta
con gobiernos marionetas
pretende avasallar a todos.

Arropados de esbirros y lacayos
los fieles cancerberos del Estado
subyugan las mentes abstraídas
desvalidos los convierten en esclavos.

Empero, no se puede ocultar la realidad
ni matar con ello la esperanza,
ni borrar la memoria colectiva
mientras haya un pueblo organizado en resistencia.

Somos pueblo que resiste,
que se niega ser carne de cañón
alzamos la voz para exigir ¡Justicia!,
sostenemos las banderas de: ¡Revolución socialista!

EDITORIAL DEL PUEBLO
PDPR-EPR
República Mexicana,
marzo 2020